

Bypils

Me estrello en
sus brazos.



Me estrello en sus brazos.

Bypils

© 2012 Bubok Publishing S.L.

1ª edición

ISBN:

DL:

Impreso en España / Printed in Spain

Impreso por Bubok

A los que tienen estrella y a los estrellados.

Me estrello en sus brazos. (*)

(*)No tiene índice, porque no tiene capítulos...
Solo estrellas...

Me estrello en sus brazos.



Tampoco le voy a dar más vueltas.

Tengo tres presupuestos encima de la mesa: la súper cocina de diseño de aquellos chicos tan simpáticos , queda definitivamente descartada. Además de muy cara, han hecho caso omiso a “la” carpeta de recortes que he confeccionado para ilustrar mi cocina perfecta. Craso error, chicos. Esa era “la” carpeta, no una carpeta cualquiera...

El siguiente presupuesto es de *Cocina Solución* y está ajustado a mi capacidad económica. Me había gustado la persona que habían enviado para tomar las medidas. Serio, eficiente. Sin molestar demasiado. También es verdad que me habían llamado por teléfono y no había podido estar mucho por él. Me pidió “la” carpeta para escanear los documentos” y la dejó en el buzón al día siguiente.

Eso era bueno, muy bueno. Además, contaba con la entusiasta recomendación de una vecina : eran cuidadosos y cumplían los plazos. Me gusta.

Esta opción está empatada con la del Sr. Manel. Un carpintero de toda la vida, de esos que te hacen los armarios más bonitos del universo, ajustados a presupuesto pero...con todo el tiempo del mundo... Y tranquilidad...Y paciencia infinita... El Sr. Manel , tras curiosear en “la” carpeta, había captado mi idea de cocina de forma inmediata pero...lo de los plazos de entrega me está martirizando. Una de mis características es que si algo quiero, lo quiero iya!.. Si no , se me pasa el *subidón* y puedo tirarme unos cuantos años más con esta cocina gris y monótona.

O *los eficientes* o *el artesano*. Esa es la cuestión. Tengo el dinero, tengo el tiempo y tengo ganas. ¡Qué difícil!. Mi personalidad tiende un poco a lo bohemio. Me causa un gran respeto y admiración lo que es creado de forma artesanal. Casi artística, aunque yo limite el talento creativo del artista a lo que contiene “la” carpeta. Pero, por otro lado, necesito que esta operación de reforma se ejecute de una forma limpia y

rápida. No hay que olvidar que trabajo en casa y no puedo disponer de demasiado tiempo de disturbe y desorganización. Ruidos y presencias. Polvo y serrín...

Cuando lo pienso detenidamente, me dan ganas de dejar la cocina gris y monótona, tal y como esta : *gris y monótona*. Es entonces cuando empiezo a convencerme que con unos cuantos accesorios nuevos de IKEA, podría darle otro aire. Seguirá molestándome esa encimera gris pizarra, con el canto acerado , con el que mi cadera choca continuamente, pero me ahorro todo ese sufrimiento.

Pero cuando mi vista topa con la propuesta (en 3D) de la nueva cocina de los “eficiente, limpios y seguros” me imagino , allí mismo, preparando un bizcocho como el que hacía mi abuela y que yo sé reproducir casi, casi, exactamente. Hago un cálculo mental rápido : tres semanas . A eso, le sumo un par más para imprevistos. En un mes y medio, como mucho, puedo tener mi cocina preparada y lista para estrenarla en estas fiestas. En esta edición 2011, me ha tocado la comida de Navidad: quince comensales...

No me lo pienso más. Voy a enviar, ahora mismo, un mail de aceptación del presupuesto a *Cocina Solución*. Al Sr.Manel, lo llamaré. Él no tiene e-mail pero está siempre en su taller, trabajando. Mira, lo llamo ahora mismo y cierro el tema



La Bandeja de Entrada emitió el sonido de “Tiene un mensaje nuevo”. No importaba qué estuviera haciendo en ese momento : un plano, un presupuesto, el blog...Él siempre abría el correo y respondía , inmediatamente, a los temas de trabajo. Una de sus normas era tener siempre la “Bandeja de Entrada” a cero. Vio que el remitente era julia@translatorsunited.com y el asunto era la respuesta a su anterior correo : *Presupuesto Cocina*. Bueno, a ver qué le decía Julia.

“Apreciado Tom,

Me gustaría empezar cuanto antes la reforma de mi cocina, según los plazos que me indicabas . Te adjunto el presupuesto firmado. Quedo a la espera de los datos bancarios para poder transferirte la paga y señal.

Espero tus noticias.

Julia”

¡Bien!.Sonrió. Otro proyecto aceptado. No podía quejarse : este trimestre *Cocina Solución*, estaba en racha. Tenían trabajo asegurado para los próximos seis meses y previsiones positivas para la segunda mitad del año.

Tal y como estaban las cosas, su socio y él, deberían estar dando saltos de alegría. Reenvió el mail a Jessica , la directora de Administración de la empresa, para que le facilitara los datos al cliente. Sin ese 30% por adelantado, no había nada en firme.

Buscó la carpeta de Julia Bonanoba en el ordenador y revisó los diseños. El comercial de la zona se había puesto enfermo y había acudido él mismo a tomar las medidas. No vivía lejos de allí...La mujer era simpática, aunque enseguida sonó su móvil y desapareció por la puerta, absolutamente entregada a su conversación. Antes de eso, le había enseñado una carpeta llena de recortes de revistas y mientras le explicaba sus ideas

para “la” cocina, se había inclinado un poco hacia él y le había llegado un tenue aroma a manzanas verdes. Recordó haber pensado que olía muy bien. El diseño lo había hecho él mismo. Hacía tiempo que no tocaba esa área.

Estaba más ocupado en los temas de personal, el material y las grandes cuentas que en lo que le había llevado a montar *Cocina Solución*. Le encantaba diseñar las cocinas...

Le había quedado muy bien y muy ajustada de precio. Cuando la hubiesen acabado, le pediría autorización a la propietaria para hacer unas fotos y colgarlas en la zona de “Proyectos” de su Web. Cerró la carpeta de Julia Bonanoba y siguió con lo que estaba haciendo.

Hacía un año que había abierto un blog anónimo , en el que descargaba su inquietud artística como fotógrafo. Colgaba fotografías de objetos de diseño o puramente artísticas.

Sin pretenderlo, se había convertido en un blog referencia en el campo del diseño industrial y, además de proporcionarle unos aceptables ingresos por la publicidad que se insertaba, le otorgaba momentos de gran satisfacción .

Respondió a los comentarios que lo felicitaban por su última foto. Era una instantánea de una rueda de bicicleta, sujeta a una farola con una vieja cadena oxidada y un candado...



Puntuales y eficientes. Es lunes por la mañana y ya tengo un mail de las 9:00, con las indicaciones de *Cocina Solución* para realizar la transferencia. Me indican que, tras efectuar el pago, volverán a tomar las medidas y se procederá al inicio de la reforma.

Es increíble pero me marcan los plazos con exactitud: mientras van construyendo las piezas a medida, hay un equipo que se ocupa de la destrucción de la actual y la instalación eléctrica y la fontanería. Después, ponen la madera del suelo (ya lo sé, en la cocina es un capricho tonto pero...quiero tarima envejecida...), vienen los muebles y , para finalizar, el pintor (media pared es de baldosa y media, pintada). Esto me hace

pensar en el Sr. Manel...No se lo ha tomado muy bien...Pobre hombre. Pero...¡Yo deseo mi cocina en tres semanas!

Antes de empezar mi jornada laboral, voy a pagarles. Quiero que empiecen lo antes posible. Mientras tomé mi café con leche matinal, me llega el justificante de la transferencia que envió, inmediatamente , a Jessica de *Cocina Solución*.

Ya estoy sumergida en la traducción de un documento sobre los efectos nocivos para la salud de los trabajadores de tintes textiles.

Me entero que, en la India, al teñir las prendas de color negro, los trabajadores se ven expuestos a la inhalación de gases nocivos para la salud. Desarrollan enfermedades mortales. No me gusta que me envíen este tipo de trabajos. Me ponen muy triste. Prefiero las actas de los Consejos de Administración de la empresa de turno.

Trabajo como traductora. Aunque mi especialidad es el área administrativa , traduzco de todo. Ahora, mi empresa ha conseguido un trabajo estable con una fundación privada que

investiga los materiales tóxicos a los que estamos expuestos .
tanto sea por motivos laborales, como por la presencia de
estos en nuestra vida diaria. Cada cosa que traduzco, me deja
tocada. Como esto de los tintes. O la contaminación
atmosférica de las ciudades,...

Estoy contenta de vivir lejos de la ciudad. Llámalo un cúmulo
de coincidencias pero esta ha sido una de las mejores
decisiones que he tomado en mi vida. Primero, mi separación.
Ni estábamos casados, ni éramos *pareja de hecho* pero “algo” ,
éramos.

Por lo menos, ese “algo” se traducía a una relación de seis
años, con convivencia pura y dura. ¿Los motivos de nuestra
ruptura? : cambios laborales, cambios de perspectivas,
cambios de actitud.. Se nos rompió el amor aunque lo
usábamos...

Me dejó él. A mi me supuso un trauma y, aún hoy, me cuesta
no imaginarme mi vida sin él pero... así son las cosas.

Súmale la crisis económica : mi empresa cerraba sus oficinas y se convertía en una red de tele trabajadores.

Con ese ahorro de costes ,incluido el de la obligatoriedad de dejar de ser asalariado para ser *free-lance* , podían seguir ofreciendo trabajo a una veintena de traductores entre los que, afortunadamente, me encontraba. Al vender el pisito por una cantidad irrisoria y al 50% con el que había sido mi gran amor, me encontré con la cruda realidad : o me iba a unos 100 kilómetros de la ciudad, o la cosa no me llegaba para nada.

Aterricé aquí, en Valldeallí. Y pude adquirir esta casita de los años setenta, de una planta, con pequeño jardín que ocupa un huertecito con sección de plantas aromáticas.

Por fuera mi casa es muy, muy fea. Ni siquiera con mis plantas y macetas enormes de terracota he conseguido hacerla un poco más graciosa.

Otra cosa es cuando entras. Aquí ya estás en mi Reino. Me ha costado mucho decorarla pero he conseguido que todas las estancias tengan mi sello y sean acogedoras menos...la cocina

Esa cocina gris y monótona. No sé en que estaría pensando el anterior propietario al elegir esos tonos fúnebres. Estaría triste...Muy triste.

La cocina es la única estancia a la que no he podido meterle mano. He sido siempre consciente de que debía hacer algo radical y eso ha ido retrasando mis planes. Hasta hoy.

Mira, acaba de llegar un mail de *Cocina Solución*.

"Apreciada Julia,

Hemos recibido el presupuesto aceptado y su comprobante de pago de la paga y señal. Mañana, martes, si le va bien, pasaría nuestro técnico a confirmar las medidas. La hora, si nos la confirma, sería a las nueve de la mañana.

Quedo a la espera de sus noticias.

Jessica. "

La cocina gris y monótona tiene las horas contadas...

A las nueve, yo ya estoy totalmente “on”. No siempre ha sido así. Esto del *tele trabajo* requiere de un tiempo de adaptación.

Al principio, es muy raro lo de no interaccionar socialmente. Te das cuenta que no es necesario escoger la ropa, ni maquillarte, ni tan siquiera...quitarte el pijama. Por muy presumida que seas, sólo estás tú y tu ordenador.

La pregunta *¿Qué más da?* Recibe una respuesta obvia : *Da igual. Nadie te ve.* Así que empiezas a descuidar tu aspecto exterior , por lo menos en lo que a indumentaria de día se refiere. Sigues yendo a la pelu (pero menos) y a todas las cosas de la estética pero... en casa , no importa como vayas vestida. Esto igual no es importante para algunos pero para mí, sí, lo es. Yo en casa, llevo prendas de estas que llaman “Easy Wear” .

Camisetas (de tirantes, con botoncitos), pantalones de algodón más bien sueltitos , con cintura de cordón....

Mi preferencia es el gris chándal, los blancos y la gama de *caqui y beig*. Es un estilo muy cómodo y casual...

Cuando empecé con esto del *tele trabajo*, mi ropa de estar por casa no varió pero al utilizarla más, se produjo un efecto en cadena entre lavar y secar que hacía que , a veces, no tuviera mis prendas dispuestas. Así que era fácil verme con unos pantalones de topitos (de un pijama) y una sudadera larga con rayas y calcetines de colores...Un día, tuve una visita sorpresa de una buena amiga que me hizo ver que estaba perdiendo mi clase natural (dicen que la tengo). Me reformé (y amplié mi guardarropa *de Easy Wear* en detrimento de la ropa de calle) y ahora parezco más yo.

Después está el tema de las comidas. Un descontrol en lo de desayunar, comer y cenar. A veces, trabajaba de un tirón y picoteaba, otras veces no comía hasta que acaba los encargos...Me tuve que esforzar en aplicarme una pauta y parar a horas fijas para comer sano...

Y lo peor es la tendencia que tienes a encerrarte...Menos mal que yo sigo conservando mi vida social exterior que no es que sea el no va más, pero entra en el linde de la normalidad: los cumpleaños, alguna cena, algunacopa, algún café...Mis amigos vienen a verme de vez en cuando y yo voy a verlos a ellos , de vez en cuando también. Pero, a veces, si me dieran a elegir, preferiría quedarme en casa, con mis cosas...Dicen que me estoy volviendo una *Hikikomori* pero yo trabajo para que no sea así y me obligo a socializarme de forma normal.

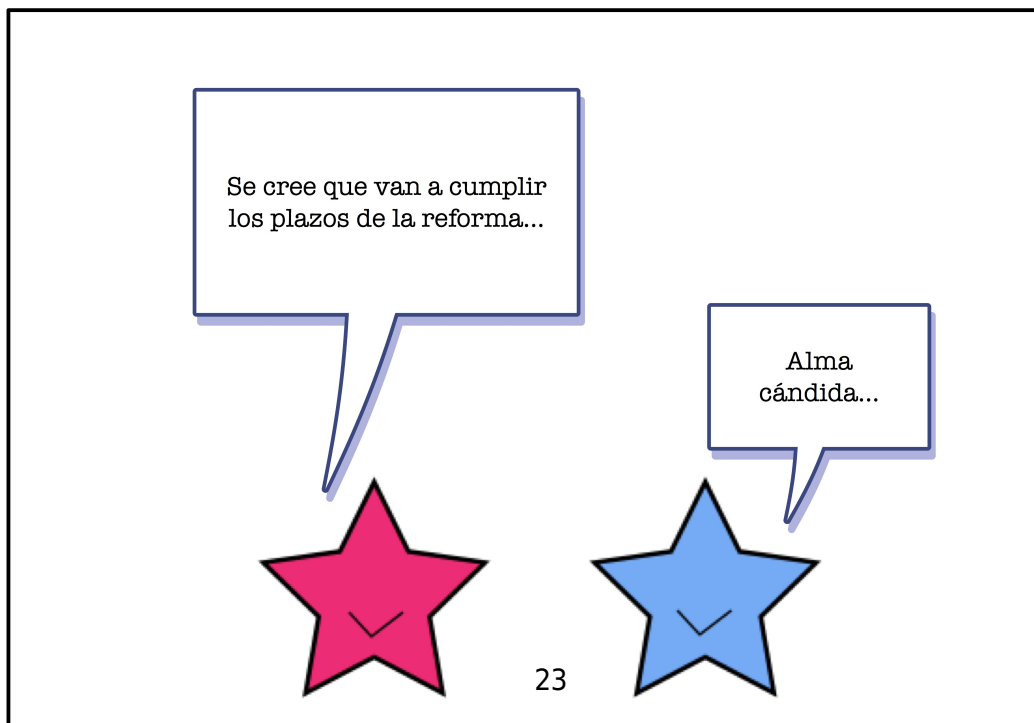
Así que tras varios meses de descontrol, ahora ya hace un tiempo que estoy siguiendo una vida ordenada. Me levanto temprano, hago mi sesión de bici elíptica viendo las noticias, me ducho y desayuno. Me visto (es esencial sacarse el pijama) y empiezo a trabajar. A las 13:30 suelo parar para prepararme la comida. Las tardes, ya me las organizo según vienen...

No tengo ningún problema en que , mañana , a las nueve, empiece la operación "Cocina Nueva".

"Apreciada Jessica,

Me va perfecto. Mañana a las nueve.

Gracias. Julia



Hacía meses que no salía a tomar una copa. Y menos con una compañía tan grata, como aquella diseñadora de estampados textiles que había conocido en una Feria del sector. Había sido una sorpresa muy agradable volverla a ver en aquella presentación de *Materiales Tecnológicos* y no había podido negarse a la invitación. Es más, le apetecía enormemente...

Tenía una conversación interesante, de temas que le gustaban y , además, era una preciosidad. Sintió vibrar su iPhone. Con un gesto mecánico, leyó el mail que acaba de entrar en su Bandeja de Entrada. Al darse cuenta de su descortesía, alzó la vista para disculparse pero ella estaba consultando, también, sus mensajes pendientes...

Le gustaba aquella mujer. Y mucho.

El mail era de Jessica y le informaba que el comercial responsable de la zona norte iba a estar de baja durante un mes como mínimo. Le pedía que, antes de ir a la oficina y ya que vivía cerca de allí, pasara por el domicilio de Julia Bonanoba, para confirmar las medidas de su proyecto de cocina. Torció el gesto. Su decisión de alejarse de todo e irse a

vivir lejos de la ciudad , tenía sus cosas buenas y sus cosas malas. En aquellos momentos, era malo. Ante todo, estaba su responsabilidad profesional : a las nueve debía estar en casa de Julia Bonanoba pero... se encontraba a una hora y cuarto de su casa, a punto de tomarse unas copas que le pasarían factura al día siguiente...

Miró a la diseñadora de estampados textiles y estuvo tentado de contestar a Jessica, con una orden de *jefe-supremo* y decirle que enviara a otro. Aunque tuviera que cruzar la zona de norte a sur...pero ese no era su estilo.

No le dio tiempo a tomar ninguna decisión. La diseñadora de estampados textiles, se disculpó . Un asunto urgente reclamaba su atención. Le besó en la mejilla y le prometió que el próximo día, fuese cuando fuese, se tomarían esa copa con tranquilidad.

Escribió OK y envió el mensaje a Jessica.

Se despertó de mal humor. La noche anterior, un camión había volcado en la autopista y había tardado más de dos horas en llegar a casa.

No había dormido bien y no le había ayudado nada que la alarma se disparara dos veces por causas desconocidas. Además, estaba la frustración... Tenía la sensación que la atractiva diseñadora de estampados textiles, se le había escapado de las manos

Estaba perdiendo facultades. Se hacía viejo. Se sentía definitivamente deprimido.

Aparcó el coche en la entrada de la casa de Julia Bonanoba. La fachada era horrorosa. Todos esos ladrillos amarillos y las celosías de los años setenta...Te daban ganas de tirarla abajo. Ni tan siquiera los elegantes macetones , conseguían despistar de aquella cosa fea...

Llamó al timbre .

Le abrió la puerta una mujer sonriente. Excesivamente sonriente, para su gusto y para el día que tocaba. Llevaba el

pelo recogido con una pinza, con mechones desordenados que se apartaba del rostro de forma constante y parecía encantada de verlo.

Eran las nueve de la mañana...

-. *Hola*- le saludó sin perder la sonrisa en ningún momento-
¿Eres de Cocina Solución?

Le tendió la mano, recordando que debía ser cortés y que Julia Bonanoba no tenía ninguna culpa de que se sintiera tan jodido-
Sí, soy Tom. Ya estuve aquí hace quince días, tomando las medidas para el proyecto.

-Es verdad. Perdona. No te había reconocido. – Notó como ella lo miraba con atención. *-Vale, Tom. Ya sabes dónde esta la cocina ...gris y monótona-* le guiñó un ojo.

La siguió hasta llegar a la cocina (gris y monótona) fijándose en la decoración de las estancias. No pudo registrar muchos detalles pero lo poco que vio le confirmó que esa mujer tenía gusto. Muy personal, eso era evidente, pero con mucho estilo.

Incluso creyó ver grandes fotos colgadas en el salón. Interesante.

Al entrar en la cocina, ella hizo un gesto extraño . *“Esta es la encimera cabrona. Está esperando que yo entre para clavarse en mi cadera. Espero que sea lo primero que saquéis”*. No pudo evitar sonreír. Percibió el tenue aroma de manzana mientras ella salía de la estancia: *“Trabajo en una habitación que hay aquí al lado. Si necesitas algo, ven a buscarme.”*

-*Gracias. No tardaré mucho.*-Sacó los planos y empezó a trabajar.

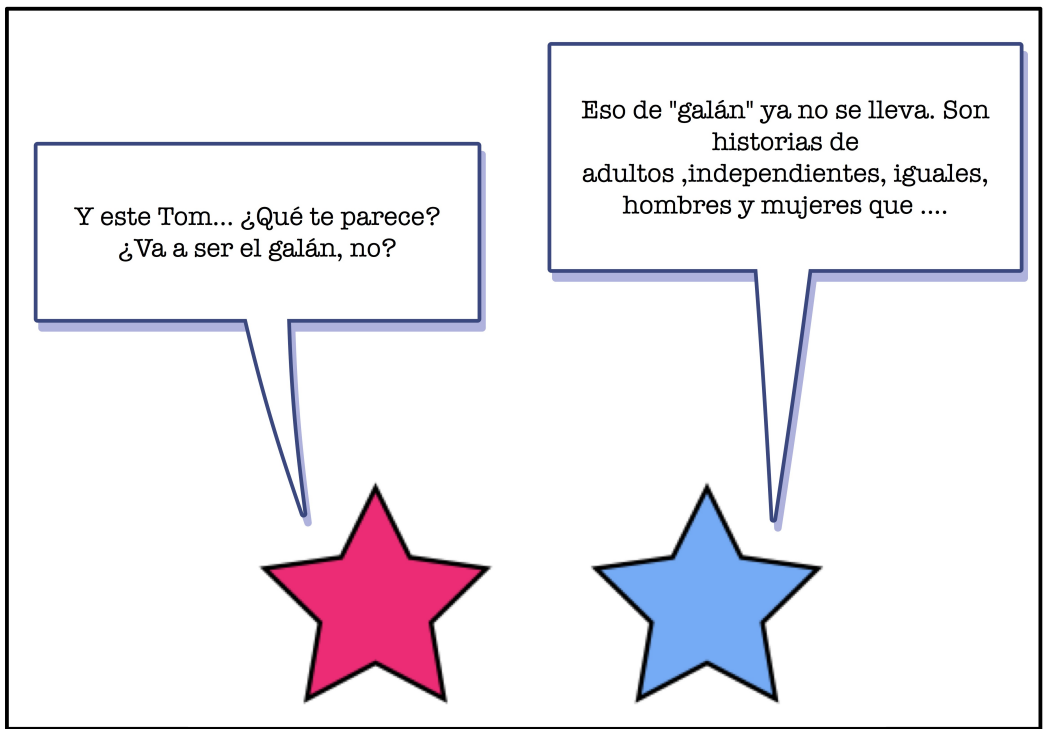


No me había fijado en lo mono que es este tal Tom... ¿Cómo no me di cuenta el otro día?... Con esas gafitas y el pelo larguito. Las canas le sientan bien. ¿Y el look? Los pantalones de pana y esa cartera de Indiana Jones. Muy, muy bien

Espero que los que vengán a trabajar aquí, sean tan guapos...
Ya que van a estar aquí tres semanas, por lo menos que se me
alegre un poquito la vista...

Bueno, bueno...Lo mejor que puedo hacer es seguir trabajando.
Voy a poner un poco de música. Me ayuda a concentrarme...

A ver, por dónde iba : *“El sector textil se caracteriza por el uso masivo de productos químicos tóxicos en la mayoría de sus procesos, lo que conlleva a un riesgo para la salud de los trabajadores / as expuestos y para el medio ambiente. Pero es posible eliminar o reducir estos riesgos. Veamos dos ejemplos....”*



*-Perdona...- Tom estaba en el quicio de la puerta del estudio. –
Ya he terminado.*

*Julia Bonanoba guardó el documento que se desplegaba en la
pantalla de un gran Mac y se giró hacia él : Tom, una pregunta .
No había pensado en que no voy a tener cocina, ni nevera. Lo
han de sacar todo para la destrucción masiva ¿no?. ¿Me
podrían enchufar la nevera en el estudio?*

*-No hay problema. ¿Dónde la quieres? ¿Aquí?. Se lo diré al
equipo que vendrá mañana y ellos te la moverán.*

*-Vale.Perfecto. Una amiga me ha dejado una placa de cocina
eléctrica . Con mi cafetera y el tostador, me apañaré estos
días. Tres semanas, para ser exactos. ¿Ya empiezan mañana?*

-Sí. A las nueve los tendrás aquí. Yo me pasaré al final del día para ver cómo ha ido todo. Yo te he diseñado el proyecto y lo supervisaré. Vivo cerca de aquí.

-Vale. Perfecto.

-Vale.

-Pues...¡Adiós!...¿Te acompaño?

-No te preocupes, salgo solo.

-Adiós.

-Adiós. Hasta mañana.

Salió de la casa de Julia Bonanoba con una sensación extraña. Agradable. Estaba mejor que cuando había entrado allí...¡ Qué día más raro!



Oigo como se enciende el motor del coche. Se va. ¿Qué ha pasado hace un momento? Me he quedado como una estatua de piedra, balbuceante , mirando a este Tom ¿fijamente? Me ha dicho eso de que iba a *supervisar* y que vivía cerca y de repente, me he sentido cohibida. Y he notado un leve aleteo en el estómago. Y me ha complacido saber que vendría “al final del día”... Tampoco ayudaba esa imagen del tío, atractivo a más no poder, apoyado en el quicio de la puerta . He sentido como una atracción instantánea. Brutal.

Estoy mal. Muy mal. Tiene razón Pepa. Tengo que salir más, relacionarme más, divertirme más, follar más...Ni me acuerdo cuando fue la última vez pero sé que han pasado meses. Y fue un desastre. Bueno...fue gris y monótono... Y es que yo no he nacido para eso de la pasión espontánea. Me cuesta mucho .

Tengo que conocer un poco a la persona . Un poco más allá de la barrera de lo físico. También me agobian cosas como la higiene o la salud. Nunca he llegado a estar en un estado de *despipote* en el que se me olvide todo y pueda lanzarme al

sexo por sexo. Ni me he emborrachado hasta perder el sentido común... Soy más bien normalita.

Durante mucho tiempo he tenido pareja estable y he sido sexualmente activa pero... a la que me separé, las oportunidades que se han presentado no me han parecido del todo satisfactorias (tengo mis exigencias) y , mira, he preferido la abstinencia que mala calidad.

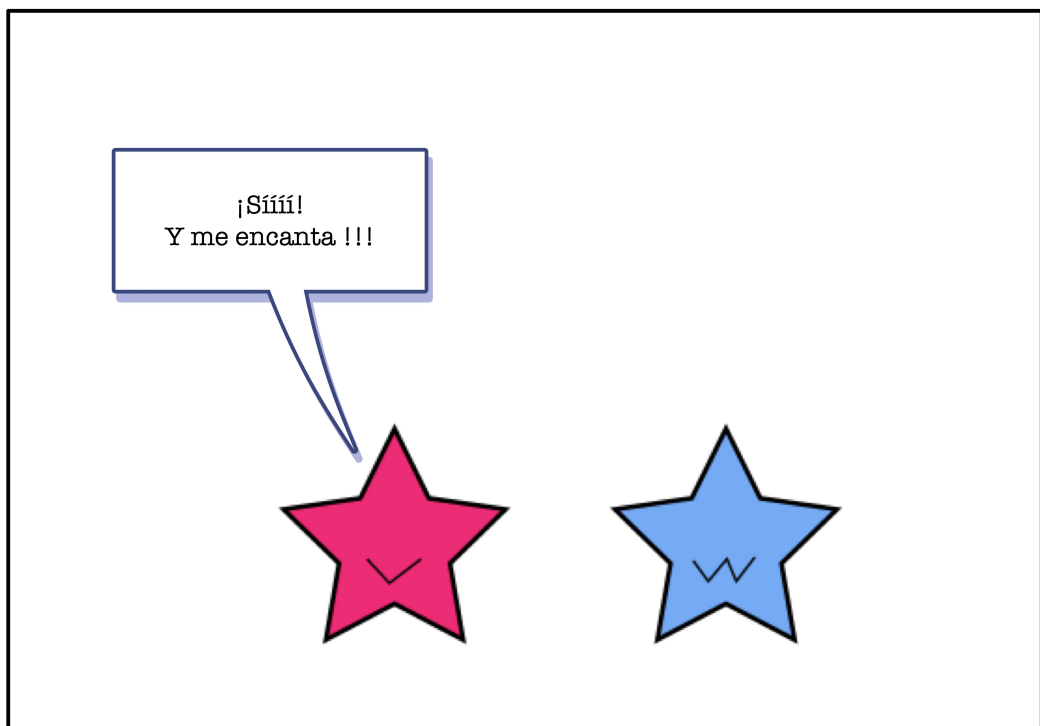
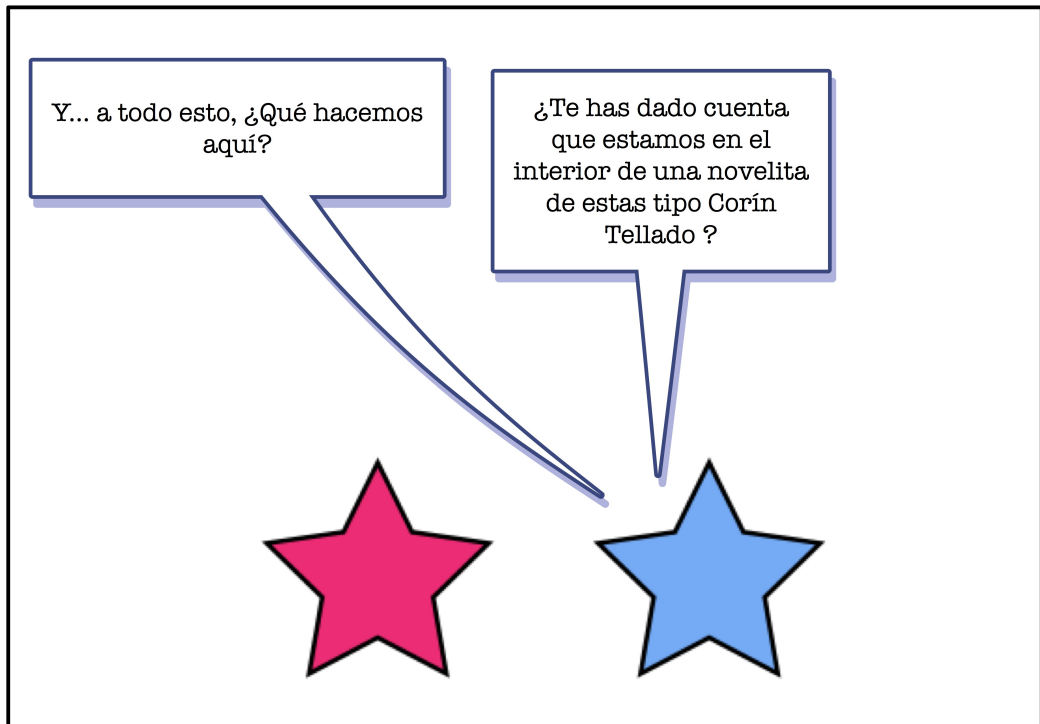
Si tengo que decir la verdad : ni pienso.

Por eso me ha sorprendido esa sensación de pura atracción sexual que me ha invadido tras intercambiar unas palabras con Tom. Se lo explicaré a la Pepa... O mejor , no. Eso hará que estimule su faceta de Celestina y me prepare encerronas y citas a ciegas...

No.No le voy a decir nada.

A ver, por dónde iba : "... Esta contaminación se concentra principalmente en las emisiones al aire y en las aguas residuales. Las salidas de ventilación pueden contener vapores de disolventes, formal dehído, hidrocarburos, ácido sulfhídrico,

partículas y compuestos metálicos. La contaminación de las





Lo había olvidado. Mi mente había anulado, completamente, lo ruidoso y sucio que es hacer una reforma en casa. No importa que los que te la hagan , sean unos tipos *silenciosos y limpios*. Eso es un factor más que puede complicar aún más el asunto pero hay una realidad obvia : la única manera de destruir la

encimera *cabrona* es a golpes de ¿Martillo neumático?...¿O qué es eso, por Dios?.

A las nueve en punto de la mañana , han llamado a mi puerta tres jóvenes vestidos de color naranja fosforito. No me ha hecho falta preguntarles si venían de “Cocina Solución” porque lo ponía bien grande en sus camisetas luminosas... Han movido la nevera a mi estudio, tal y como se lo pedí a Tom y han cubierto el pasillo con cartones y plástico protector. Después, han entrado una cantidad obscena de herramientas a lo que es, ha sido y dejará de ser la cocina gris y monótona.

No estaba preparada para el primer impacto. Ni para los *Cloc*, *Clac*, *Crash*, *Pum* que han seguido después. Me he puesto los cascos , para intentar aislarme con mi música pero los *Cloc*, *Clac*, *Crash* , *Pum* parecían captar mi atención aún por encima del *Blues* que me cantaba Erika Badhu. Por unos instantes, me ha parecido que me podía abstraer pero, entonces, he sido consciente de las vibraciones ... Toda mi casa se estremecía, al ritmo de aquellos *Cloc*, *Clac*, *Crash* , *Pum*...

Mi mente se estaba bloqueando por momentos : " (...)De una forma más específica, se describen a continuación dos ejemplos de sustitución y reducción de sustancias tóxicas llevadas a cabo en empresas del textil, que pueden servir como referencia para impulsar mejoras ambientales similares en empresas españolas. Primer caso (...)

Imposible. No puedo trabajar. Espero que esto sólo sea una cuestión de días. Supongo que lo peor es la fase de destrucción masiva de la cocina gris y monótona. Cuando esto acabe, seguro que los ruidos serán asumibles. Ahora, lo que tengo que hacer es reorganizar mi jornada. Está claro que por la mañana, no voy a poder traducir ni una línea. Me han dicho que se irían a las seis... Si empiezo a esa hora y trabajo hasta las once, puedo acabar la primera parte del Informe sobre la toxicidad de los tintes. Sí. Lo haré así.

¿Y ahora?... Podría ordenar el armario. O...¿Y si me voy a buscar el pan? . Hace un día precioso, me parece que voy a coger mi bici y me voy a ir al pueblo a buscar un par de cositas para la cena...



El día se le estaba haciendo largo. Muy largo. No veía el momento de coger el coche e irse a casa. Bueno, antes tenía que revisar el estado de la reforma de Julia Bonanoba. No lo había olvidado...Es más, lo tenía muy presente.

Extrañamente presente. ¿Le apetecía? Era una *obligación* pero nadie había dicho que no pudiera ser *agradable*. Eso, una *obligación agradable*.

Podía parecer muy exagerado ya que no creía que viera más que un montón de escombros pero, era un lema de la empresa supervisar cada paso de la ejecución.

Norma sagrada. No iba a empezar ahora a incumplirla, ¿no?

Se mesó el cabello , recostándose en la silla. Eran las cuatro de la tarde y aún tenía una larga jornada por delante...El café lo ayudaría.

Tras revisar el calendario y la planificación de los equipos, tenía una reunión con el proveedor del material eléctrico. Estaban teniendo problemas con los plazos de entrega.

Su móvil vibró.

Un mensaje : *¿Te apetece que retomemos la copa de ayer? Besos.*

La diseñadora de estampados textiles. ¡Retomando la cita! ¡Y él que la daba por perdida! Miró su reloj. Le daba tiempo a acabar todo lo pendiente pero...la visita a la Sra. Bonanoba...

No sabía qué hacer. Era una pena decir “no” a esta segunda oportunidad . ¿Y si llamaba a Jessica? ¿Podría alguien sustituirlo? Aunque...le había dicho a Julia que iría él mismo... También podía llamarla y decirle que tenía un imprevisto de última hora en la ciudad y que pasaría a primera hora del día siguiente. Total, no era mentira.

Y no rompía la “norma sagrada”...Sólo la demoraba unas horas...

Cogió el teléfono.



Tengo que acodarme de comprar “Tres en uno”. La bicicleta chirría demasiado al frenar y el timbre se ha quedado bloqueado. No puedo mover la palanquita .Creo que se ha oxidado por dentro.

La bici estaba en el garaje y la dejé allí pensando en restaurarla. Es muy vieja y retro y a mí me gusta. Le tengo cariño.

Una tarde , mis sobrinos que estaban de visita, la descubrieron en un rincón y obligaron a su padre (mi hermano) a arreglar la cadena y los frenos. Me dejaron la bicicleta en perfecto estado de funcionamiento . El exterior, ya era otro cantar. Intenté sacar el óxido y pinté el cuadro de un color negro mate que me quedó bastante bien pero ...las ruedas se quedaron como

estaban. Y también, la gruesa cadena y el candado que llevaba en una bolsita sujeta en la parte trasera del sillín.

Yo no era de montar en bici pero , una avería en mi coche y la necesidad de ir al pueblo a buscar unos certificados, me hicieron probar la experiencia.

Resultó agradable, a pesar del dolor en el trasero que me acompañó varios días. Cuando me acostumbré al sillín y al esfuerzo, hice una costumbre, eso de ir a buscar el pan, *unos croissants* , la prensa y mi ramo de rosas, al pueblo, con la bicicleta...La imagen de la urbanita bucólica , casa muy bien con la pinta que debo tener cuando me doy esos paseos. Es más, *sé la pinta que tengo...*

Uno de los últimos regalos de navidad mis queridos sobrinos, fue una preciosa cesta de mimbre que queda genial con el color de la bici. La primera vez que la llené , con una barra de pan y un ramo de rosas, me vi reflejada en el cristal del escaparate de la panadería. Yo siempre llevo mi cámara de fotos conmigo. Estoy enganchada a mi *Tumblr...*pero yo nunca salgo en las fotos y esta, esta en concreto me apetecía mucho.

Así que convencí al hijo de la panadera , un simpático niño de doce años, para que me hiciera unas fotos pasando por delante de la calle, con mi bici , arriba y abajo...El niño tiró decenas de fotos y una de ellas, que se había movido, había captado la bici y mi pelo en movimiento y un extraño plano muy nítido de las rosas en la cesta.

Me gustó tanto que la amplié a 2 X 2 m , y es la obra de arte que preside mi salón. Hecha por Hugo, 12 años.

Ya se han ido los operarios de *Cocina Solución*. Nada más cerrar la puerta, he ido a ver mi cocina gris y monótona. Ahora, es como el escenario de una batalla campal. Es gris y marrón. Y polvoriento. También he realizado una inspección del lavabo que utilizan estos chicos. No me puedo quejar. Hay restos de vida humana, pero en el límite de lo aceptable....

Uf! Ya son las siete de la tarde. Me tengo que poner a trabajar ya. Ya mismo. Ahora. Aunque...estará a punto de llegar Tom. Me dijo ayer que pasaría a ver cómo había ido el primer día...

¿Qué es eso que suena? ¿No es mi móvil? ¿Dónde lo he dejado?



En el momento que colgó el teléfono para aplazar la cita con Julia Bonanoba para la mañana siguiente, fue consciente de que cometía un error.

Por mucho que lo intentara recordar, siempre le fallaba el archivo interno : *si puedes, no planifiques nada demasiado temprano, después de una noche de ...copas.*

Tampoco es que la cosa hubiese ido más allá de las copas. Tras un par de horas de conversación, la ilusión de aquel encuentro con la diseñadora de estampados textiles, se fue diluyendo hasta quedar en nada.

Tras otras noche de mal dormir, se encontraba ante la puerta de su cliente. Los *Cloc, Clac, Crash, Pum* que provenían del interior, le rebotaban en la cabeza.

De nuevo, no estaba preparado para la sonrisa radiante que Julia Bonanoba le ofreció al entrar. Se fijó en ella : iba vestida con jeans y parecía preparada para salir.

- *¡Hola Tom!.- Cloc, Clac, Crash, Pum- Pasa, pasa. Ya sabes dónde está la cocina.-* Se dirigió hacia allí, mientras la veía entrar en su estudio. Un profundo aroma a café inundó el pasillo. Su estómago rugió ruidosamente...

Comprobó que los escombros estuvieran clasificados y se mostró complacido : los chicos estaban yendo rápido. *Cloc, Clac, Crash, Pum.*

Allí no había nada más que ver.

Dio unos suaves toques en la puerta del estudio y esperó hasta que oyó la suave voz de Julia, invitándolo a entrar. El golpe de aromas le dejó noqueado . Por un lado , el café que debía estar recién hecho y las manzanas verdes o lo que fuera aquel perfume que llevaba la mujer. Estaba inclinada, ante el ordenador, en una postura que le pareció muy provocativa, para un día cualquiera a las nueve de la mañana. Se descubrió

pensando que aquellos tejanos le quedaban de fábula. Muy bien dispuestos sobre su...

-Tom ¿Qué tal está el campo de batalla?- Se había dado la vuelta y le estaba preguntando directamente. Se prometió no volver a trasnochar entre semana.

-Mejor de lo que esperaba. Han ido rápidos sacando los muebles y ya han picado más de la mitad del suelo. Esta tarde, podrán empezar con las baldosas.

Cloc, Clac, Crash, Pum

- Bueno, pues ...Qué bien...Espero que vaya rápido...Esto...¿Te apetece un café?

-Si no es mucha molestia, te lo agradecería enormemente.

-Claro, te lo preparo ahora mismo. Mientras Julia preparaba el café en una moderna máquina espresso, Tom se dedicó a observar el estudio. Un ramo de rosas ocupaba el lateral de la zona de escritorio. Había muchos libros (casi todos ellos diccionarios) post-it y una carpeta abultada de la que sobresalían todas esas marcas de colores.

-¿Trabajas en casa? -Le preguntó sin saber por qué . No era curioso ni solía establecer contacto con los clientes, más allá de la cordialidad educada.

Julia ya se acercaba con dos tazas de café. Se sentó en la silla del escritorio y le acercó un taburete.

- Soy traductora free lance, aunque trabajo de forma exclusiva para una empresa y ,sí, soy tele trabajadora. Lo hago en casa...

Cloc, Clac, Crash , Pum

- ¡Uf! Supongo que te será difícil concentrarte con los ruidos... No te preocupes. Yo creo que el viernes, ya habrán acabado con esta fase. La semana que viene estarás más tranquila.- Ella sonrió y asintió mientras parecía refugiarse detrás de su taza de café.

Bueno... he modificado mi horario. Esta mañana te estaba esperando pero si no hubieses venido, ya estaría camino al pueblo con mi bici. Hoy, hasta he cogido

hora en la peluquería...- Se sonrojó visiblemente- Y...trabajo cuando se va tu equipo. A partir de las seis.

-Iremos todo lo rápido que se pueda. Me ocuparé personalmente.- Apuró el café de un trago y se levantó – No te robo más tiempo. Si no hay ninguna incidencia, me pasaré el viernes. Ya debería estar todo al descubierto y podremos ver el estado de la instalación original.

- Vale.- Julia recogió las tazas de café y las puso en una bandeja. – Te acompaño

- No es necesario, gracias- le contestó mientras le abría la puerta del estudio.

- Voy por el mismo camino- dijo Julia mientras pasaba por su lado- Como no tengo la cocina en condiciones, lavo las tazas en el lavabo.

Cloc, Clac, Crash , Pum

- Nos vemos el viernes, entonces. Julia apoyó el trasero en una puerta y con un leve golpecito, la abrió.

-Hasta el viernes, Julia. Si hay algo que necesites o me quieras comentar, sólo tienes que llamarme... o envíame un mail. Lo que quieras. Bajó las escaleras y traspasó la fea entrada de la casa de Julia Bonanoba.

Definitivamente, le encantaba aquel perfume de manzana que llevaba su clienta. Cuando tuviera más confianza, le preguntaría el nombre... Tal vez sería una buena idea hacerle un regalito sorpresa a la diseñadora de estampados textiles...



Este Tom es majó. Muy agradable pero...no puedo evitar sentir un cierto rencor hacia él. Ayer , me decepcionó que no viniera a la hora acordada. Ya sé que pueden salir imprevistos y que me avisó pero , no sé, ...Es una sensación rara. Además, los ruidos estos infernales me han puesto un poco sensible con el personal de *Cocina Solución*.

Ya me estoy arrepintiendo de haber empezado la reforma de la cocina *gris y monótona*. El polvo, se escapa y se cuela en todas

las habitaciones. Todo está cubierto de plásticos y cartones pero , aún así, paso la mano por encima de mi escritorio y una fina capa de arenilla se adhiere a mi mano. No puedo trabajar, no puedo leer, no puedo ver la tele, no puedo hablar por teléfono... La única cosa que puedo hacer es desaparecer hasta las seis de la tarde.

Hoy, iré a la pelu. ¿Por qué se lo habré dicho a Tom?. Me he sentido un poco ridícula y me he puesto roja. Lo he notado. Es un asco que me pase eso y de forma tan evidente. Hay gente que se ruboriza levemente , en un tono rosado que queda hasta mono pero yo , no... Sea por algo que me da mucha vergüenza como por algo que me dé poca, mi cara se pone de un color rojo intenso que yo creo que, hasta irradia calor.

Aunque...¿Qué más da?. *Cloc, Clac, Crash , Pum*. El día más feliz de mi vida en las próximas semanas, va a ser cuando Tom, me diga que ya han acabado la reforma y que se van de mi casa.

Cloc, Clac, Crash , Pum.

Me voy ya mismo. Y que no se me olvide comprar un escurre-platos y algo para los cubiertos. Se me están amontonando la vajilla limpia en la repisa del lavabo...

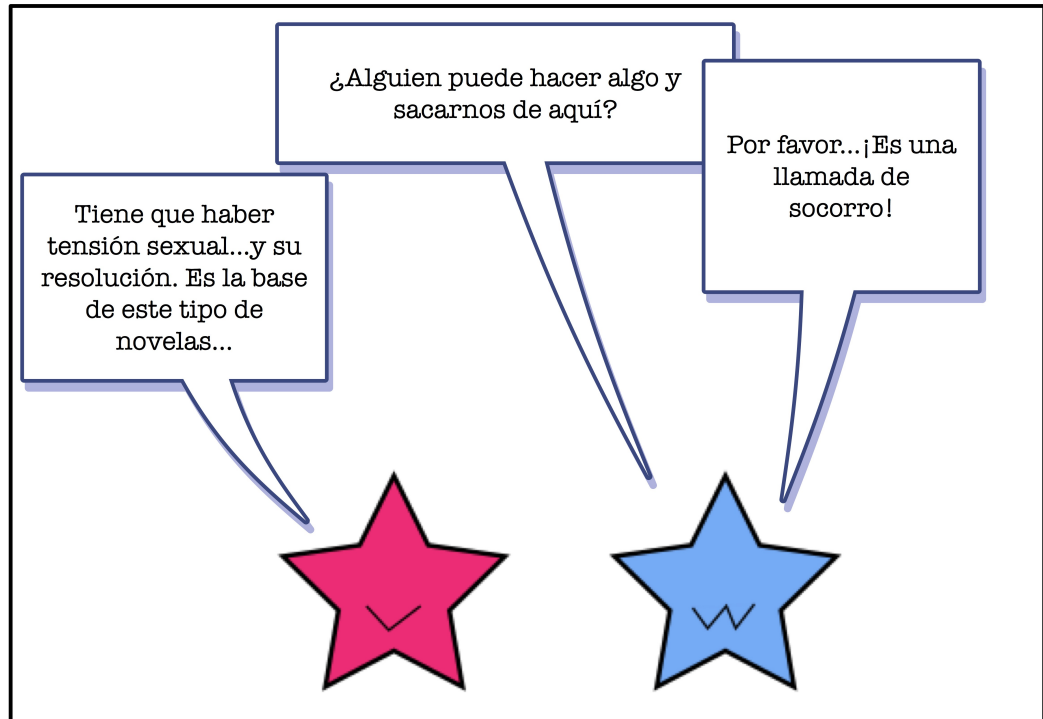
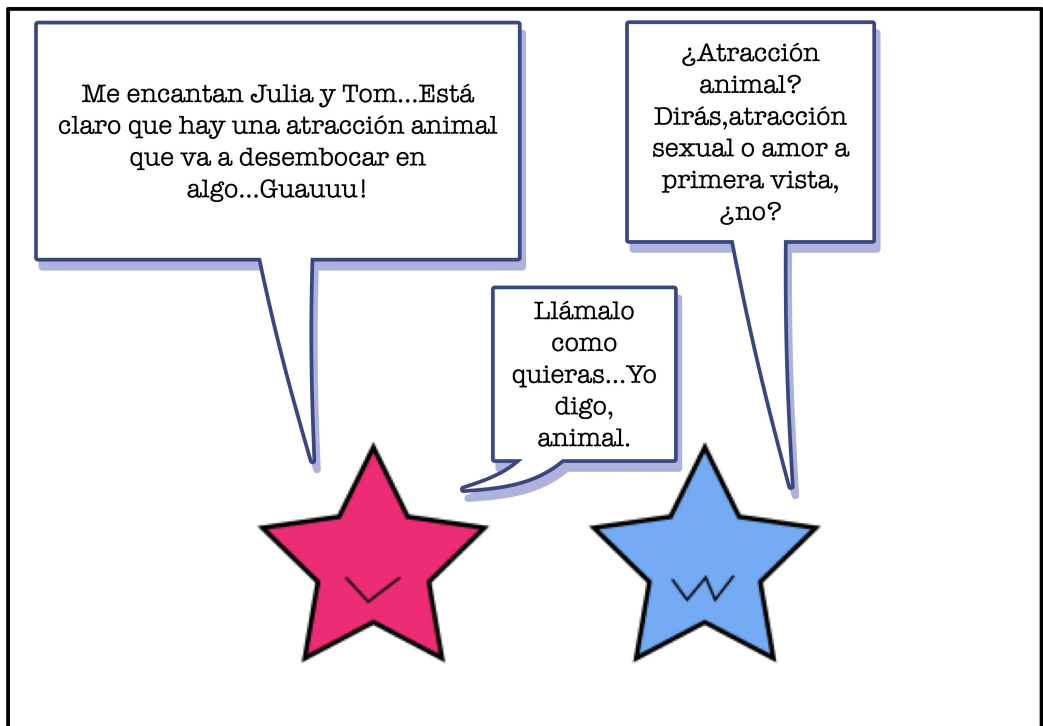


Tenía mucho trabajo. Tenía que ir a comer a casa de su hermana. Tenía que acabar la selección de fotos para la primera exposición no virtual en la que iba a participar...

Deseaba que llegara el fin de semana....

Lo que no entendía por qué esperaba a que llegara el viernes por la tarde con tanta...¿expectación?.

Sí, tenía ganas de ir a casa de Julia Bonanoba.



La verdad es que me encanta mi nuevo corte de pelo. No soy muy atrevida . Mi cabello es bonito y no necesita de grandes cosas para que quede bien así que he sido fiel, durante años, a mi estilo de *“una media melena lisita que me puedo recoger cuando lo necesito”*.

Cuando la peluquera me propuso *“vaciarlo un poco para darle un aspecto más desenfadado”*, me pareció una buena idea pero, como siempre, dudé.

¿Y si no me gusta después?. A esa pregunta, la respuesta de mi peluquera fue de una gran lucidez empática : *“No te preocupes. Te va a quedar genial. El cabello pesara menos y tomará su onda natural. Además, será tan poquito que en un mes, ya vuelves a estar igual”*.

Ahí, en el consejo de estilismo, estas profesionales se arriesgan mucho. Deben saber captar perfectamente la psicología de *La Clienta* : las hay que tienen una facilidad pasmosa para cambiar de color y estilo. Otras, se dejan hacer. Son las

pasivas. No se quejan si el tono berenjena es demasiado púrpura.

Hay otro grupo que es el de *“las que saben lo que quieren”* y, a esas, lo mejor es seguirles la corriente. Ni importa que el rizo caracolillo ya esté muy pasado de moda. Si eso es lo que desean, eso es lo que deben tener . Finalmente, están las mujeres que dan m-u-c-h-a importancia a su cabello. Son como Sansón . Si les quitas eso , *les haces mella en la autoestima y , claro,* se cabrean con la peluquera. Ella es la culpable.

Bien, yo pertenezco a este tercer grupo. Debo llevar el pelo a mi gusto para sentirme bien. Y mi peinado, clásico y atemporal, me lo permite así que ese “cambio” ha supuesto una apuesta muy arriesgada en mi estilo de vida.

Cuando me he tocado el pelo, aún mojado, y he notado esos trasquilones desiguales, se me ha acelerado el pulso. Mi primer pensamiento, tras el subidón de haber tomado aquella decisión, ha sido *¿Qué he hecho?*. He mirado a la peluquera, yo

creo que con cara de terror, y ella me ha dicho : *"Tranquila, Julia. Estás muy tensa...Deben ser las obras en casa...Creo que se te está cayendo un poco el pelo y todo"*. Genial.

Ha empezado a secarme y a dar forma a mi cabeza mientras yo dirigía mi odio hacia los de *Cocina Solución*. Todos. Incluida, Jessica. Si no hubiese sido por ellos, no habría ido a la pelu, ni me encontraría en esa situación...

Mientras mi peluquera trabajaba mi autoestima, he ido percibiendo que el corte no estaba mal. Me daba un aspecto muy desenfadado que me gustaba.

Me miraba de reojo y no podía evitar sentirme satisfecha por el resultado.

Y ...¡Estoy encantada!. Ahora, mientras coloco el escurreplatos en el lavabo, me estoy mirando en el espejo. Me queda muy bien este nuevo peinado...

Acabo de hablar con Pepa por teléfono y me he apuntado a una *merienda-cena*, mañana viernes, en su casa. Como la mayoría de nuestros amigos tienen niños, empezaremos a las siete...Me ha comentado que también va a asistir mi ex.

Bueno. No me importa. Está todo superado y somos buenos amigos y... este nuevo *look* me sienta fenomenal...



Se sentía igual que cuando esperas algo con mucha ilusión y, cuando llega, no lo vives con la intensidad que preveías. Había llegado antes de las seis a la casa de Julia Bonanoba, para ver la evolución del derribo. Ya habían sacado todo y el habitáculo estaba vacío. La semana siguiente, deberían comprobar la instalación y alisar las superficies para ubicar la nueva.

Julia le había abierto la puerta, envuelta en una nube de perfume fresco. Había algo diferente en ella. Enseguida se percató de que iba más arreglada de lo que era habitual y que su pelo, que él siempre lo había visto recogido en un moño desecho, estaba peinado diferente.

A las seis, el equipo recogió todas sus cosas y se despidieron de Julia. Él se quedó unos minutos más. Le informó de los planes para la semana siguiente y observó como ella miraba el reloj nerviosamente.

-Perdóname, Tom pero tengo que irme y ya voy con un poco de retraso. Entonces, todo va según lo previsto ¿no?.

-Sí y creo que la semana que viene, oirás menos jaleo. No quiero entretenerte más. Me voy. Pasa un buen fin de semana

-Eso intentaré. Lo mismo te deseo. Ya hablaremos la semana que viene.

Ya sentado en el coche, delante de la horrenda fachada de casa de Julia, pensó que era extraño sentirse decepcionado . ¿Qué esperaba de aquella visita? ¿Quedarse un ratito? ¿Otro café? ¿Sabía qué esperaba concretamente?

Hasta esa tarde, ni siquiera se había fijado bien en aquella mujer. ¿De qué color tenía los ojos?

No tenía duda : eran de un intenso color chocolate y además, olía a manzanas silvestres...

Se desperezó. Debía continuar trabajando en sus fotografías...

Abrió la carpeta del último mes y seleccionó la foto de aquella bici vieja.



¿Qué se oye ahora mismo en mi casa? N-a-d-a... Silencio. Noto ese olor especial a cemento, piedras, polvo. Como a catacumba pero ...no hay ni un *Cloc, Clac, Crash, Pum...*

Me he preparado un café con leche en el estudio y he leído mis correos. Ayer, llegué muy tarde y no fui capaz de revisar los *mails*.

Me ha sorprendido encontrar un mensaje de mi ex. Por la hora, me lo envió ayer por la noche. Supongo que al llegar a su casa...

Me dice que le gustó mucho volver a verme, que le encantaría visitarme ,que me echa de menos...

Me toco el cabello. Recién levantada de la cama y con un aspecto fabuloso.

Me gustó verlo pero no entiendo como puede haber estado un año y medio sin comunicarse conmigo y, ahora, mostrarse rendido a mis pies. Es como si todos los argumentos por los que me dejó , hubieran dejado de ser importantes. En un instante de la noche, rodeada de nuestros amigos, lo miré y pensé que podía ser cómodo volver a estar como antes. Las rutinas familiares, el sexo *familiar*...

La tranquilidad de no saberse sólo...Pero, ese instante se difuminó. Me vi reflejada en el espejo del salón de Pepa y descubrí a mi *nueva yo*.

La del nuevo peinado y la nueva cocina.

No puedo negar que me halaga tenerlo babeando...Le voy a contestar pero ...más tarde. Para no darle mucha importancia. Le escribiré que a mí también me resultó muy agradable volver a verlo y que ya quedaríamos...algún día. Lo tengo que digerir.

He comprado el lubricante “ 3 en 1” . Voy a rociar la pastilla de frenos , el timbre y el candado de la bici. Después, me iré a comprar la prensa y el pan. Ya que voy al pueblo, me pasaré por la Pollería María y compraré un pollo *al’ast*. Será mi comida , con una ensalada y una copita de cava,...

Mañana, me toca paella en casa de mi hermano. ¿Quién necesita cocinar?

Voy a dejar la taza en la pica del lavabo .Abro el grifo y no hay agua. Oigo un extraño sonido de aire en las tuberías. Supongo que habrán cerrado la llave general para la reforma y no la han vuelto a abrir. Voy al garaje para abrirla y ya me llevo el “3 en 1”. Aprovecharé para ponerlo.

Para mi sorpresa, la llave de paso del agua, está abierta. Pruebo con el grifo del lavadero que hay en el garaje . No sale nada. Vuelvo a casa e inicio un recorrido por todos los grifos. Sigue sin salir agua. Llamo a la compañía para saber si hay alguna avería en la zona pero me informan que no hay incidencias y que mi factura esta al corriente de pago.

De repente, se me hace evidente que es sábado y NO tengo agua. No me puedo duchar, no puedo hacer mis lavadoras, no puedo limpiar, no puedo tirar de la cadena del WC más allá de lo que quede en la cisterna, no puedo regar, no puedo fregar, ... Recuerdo que los de *Cocina Solución* me han dejado un teléfono por si hay alguna incidencia. Está claro que algo han hecho.

Voy a llamar inmediatamente.



Le había tocado estar de guardia aquel fin de semana. Tenía tanto trabajo que pensó que podría adelantar muchísimo , encerrado en casa. Normalmente, no había “ emergencias” en

ninguna de sus reformas así que, aunque debía estar disponible, sabía que podría trabajar sin interrupciones.

Sonó el móvil de las emergencias. Extrañado , contestó y escucho aquella voz familiar.

-No te preocupes, Julia. En un cuarto de hora, estoy allí.



¿Tom? ¿En un cuarto de hora, aquí?

Yo pensaba que enviarían a uno de los chicos que vienen por aquí pero...¿Tom?. Voy a utilizar mis toallitas desmaquillantes para lavarme la cara. Con una botella de agua mineral, me lavaré los dientes. Me pondré un poco de perfume de manzana silvestre ...Por estar un poco presentable hasta que me pueda duchar...

¿El pelo?...Fantástico...No tengo que haceme nada...

Me quedan diez minutos.



Por un lado, se sentía irritado. ¿Cómo podían haber dejado la casa del cliente, sin agua? Pero, también sentía otra cosa : una alegría, un placer, un *no-se-qué* al que no sabía poner nombre, que le hacía ir conduciendo, silbando una canción y encantado de ver a Julia, un sábado por la mañana.

Era evidente que le atraía esa mujer pero era una sensación extraña. Ya le había pasado en otras ocasiones pero siempre, tras algún contacto más ... largo. No la conocía, la había visto un total de ¿una hora? ...Ni siquiera sabía si estaba , por ejemplo, casada. O sí tenía hijos...

Aparentemente, en aquella casa vivía ella sola pero ...Uno no se podía fiar de las apariencias. Eso, ya lo había aprendido. Él sí

que había estado casado...Con alguien que parecía adorarlo mientras pudo vivir por encima de sus posibilidades. Cuando empezaron los problemas económicos, la adoración se convirtió en aversión. Ese episodio de su vida, le había marcado profundamente y, ahora, una vez recuperado emocionalmente y , también, su estatus económico, se había refugiado en su trabajo, los amigos, la familia , la fotografía...

Durante este tiempo, había mantenido una relación que podía ser seria y varios encuentros sin trascendencia pero siempre alerta. No quería volver a equivocarse.

Aquel sentimiento de expectación, lo había sorprendido... Miró el reloj del salpicadero : Eran las doce de la mañana. A las tres, tenía que estar en la ciudad : era el cumpleaños de su hermana.

Julia le abrió la puerta con un aspecto delicioso. El pelo revuelto y las huellas en el rostro del sueño. Le llamaron la atención sus ojos enrojecidos . Tosió.

-Perdona , Tom. Me he intoxicado con "3 en 1"- estornudó ruidosamente.

-Hola, ¿" 3 en 1"?

- Mientras llegabas, le he puesto un poco al timbre de mi bici. Bueno, un poco, no.-le contestó sonriendo- ¡Qué rápido! ¿Vives cerca?

-Sí. Vivo en una urbanización a unos veinte minutos de aquí y justamente, estaba yo de guardia.- entró en el vestíbulo. Oyó una música tenue y olió el penetrante aroma del lubricante- Sí que te has pasado con el "3 en 1". Casi no huelo a manzanas.- ¿Por qué había dicho eso?

-¿Perdona?- Julia se sonrojó visiblemente.

-No nada... -se aclaró la voz- Emmm..¿Me decías que no tienes agua?

- En ningún grifo. Y la llave de paso general, está abierta.

-Si me indicas dónde esta la llave...

Ella le guió hasta el garaje. Allí, el olor del lubricante era intenso. Vio el manillar de una bici, apoyado en el marco de la

puerta. Julia siguió su mirada y le dijo que había tenido que abrir la puerta y sacar la bici, para seguir poniendo “3 en 1”.

Bajaron unas escaleras. Al llegar al final del tramo, él se puso delante y ella, tropezó. La recogió en una especie de abrazo que hizo que sus cuerpos contactaran. El aliento de Julia rozó su mandíbula. El aroma a manzanas frescas, lo rodeó. Sintió sus pechos, sus caderas y sin poder evitarlo, tuvo una erección. Espontánea. Vergonzosa. Aquello duró unos segundos, pero unos pocos más de lo que es políticamente correcto.

La separó de su cuerpo, mientras la observaba. Su rubor era de un intenso color púrpura. Sus pezones se marcaban, erguidos, a través de aquella camiseta de ...botoncitos.

-Perdona-le dijo ella con la voz entrecortada.

- No, perdóname tú a mí. Yo me he adelantado sin avisar.- Se movió incómodo, intentando ocultar la evidencia del momento.*- Veo que la llave de paso está allí. Voy a ver.*

Comprobó la entrada general y las entradas de la casa. Se le iba pasando *la reacción*... Esperaba que ella no se hubiera dado cuenta...El trabajo lo distrajo.

No había motivo para que el agua no llegara a las cañerías. Entonces, se fijó en la tierra removida , más allá de un pequeño huerto. Se dirigió hacia allí y descubrió una zona encharcada. Se había roto la conexión de agua de la calle a la casa. Era muy raro pero era evidente que allí estaba la fuga.

Se lo explicó a Julia que no entendía como se podía haber roto aquel tramo de tubería. Aún se la veía turbada. Le hablaba , con la vista baja. Mirando al huerto...

Tom se puso en marcha. Llamó a la Compañía para el tramo que les afectaba y activó a dos de sus hombres de guardia.

-Yo creo que en un par de horas, puedes tener agua. Pero, es extraño... ¿Tienes jardinero? ¿Utiliza alguna máquina, excavadora?

No. El jardín y el huerto los cuido yo. No entiendo cómo puede haber pasado esto.- Julia ya hablaba con normalidad. Tom pensó que aquel momento de atracción física había sido unilateral. Igual ella, no se había dado cuenta de nada...

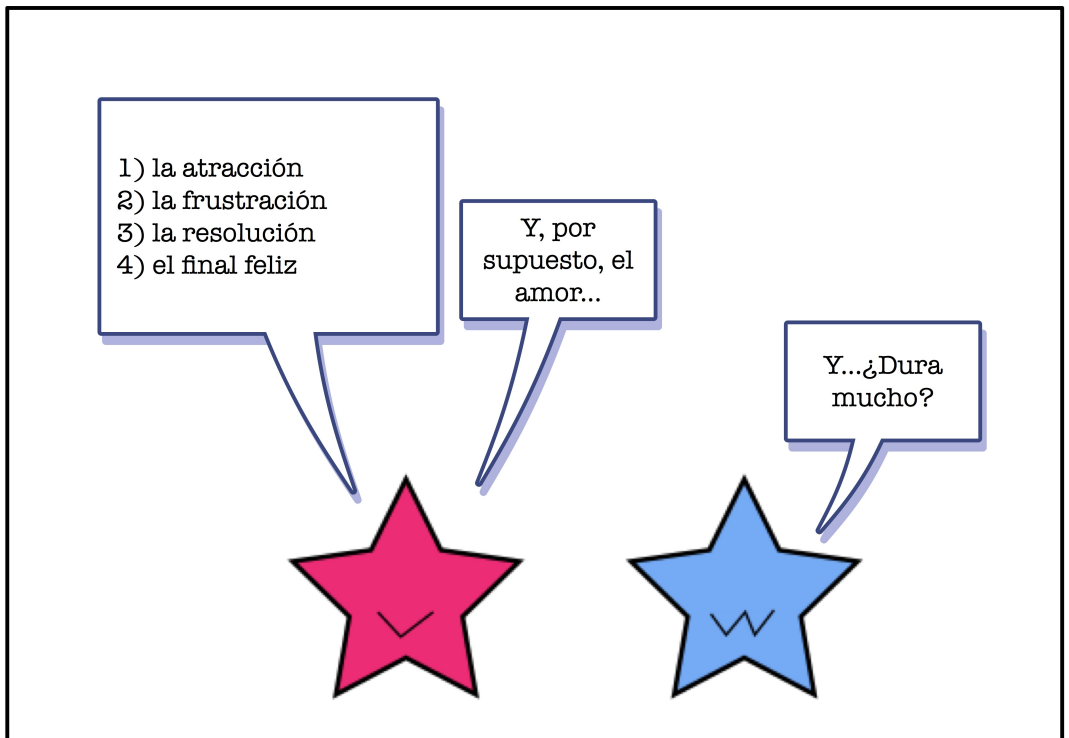
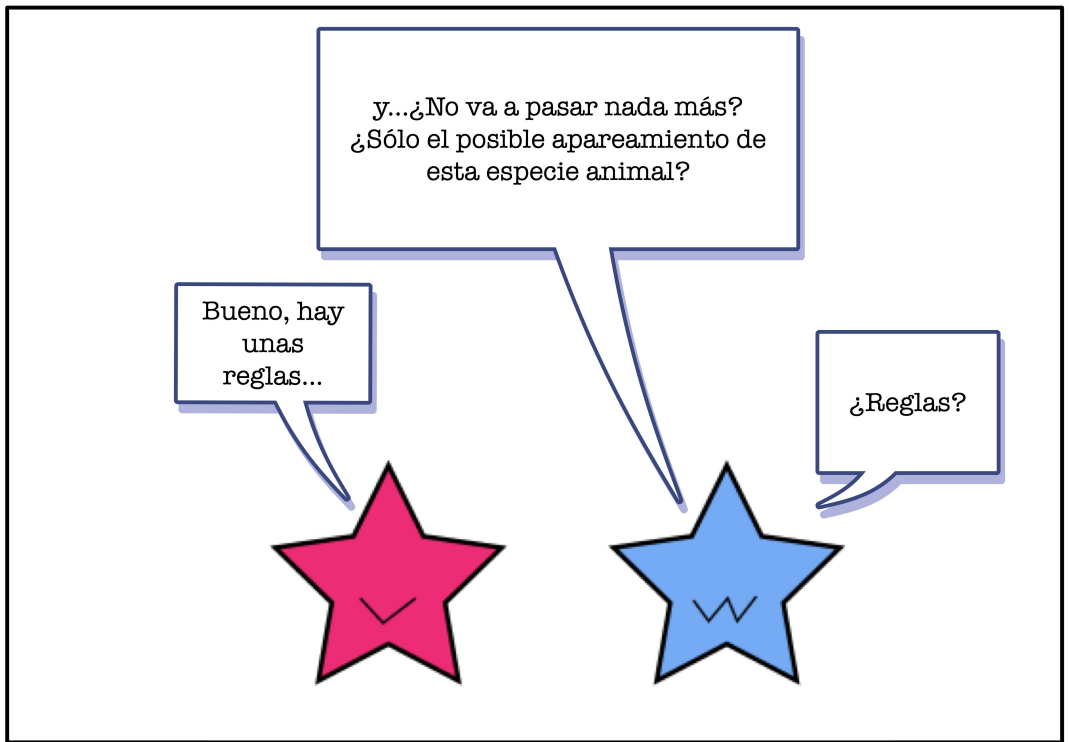
Sonó el timbre de la puerta y ella se fue a abrir. La oyó saludar , sorprendida. Al acercarse a la puerta del garaje pudo ver de refilón, aquella bici vieja pero algo lo distrajo : el hombre que había en la entrada, abrazaba a Julia y le besuqueaba el cuello.

-Esto, disculpad. – dijo aclarándose la voz mientras se acercaba *-Me tengo que ir, Julia. Ya está todo en marcha. Si hay algún problema , me llamas. –* El hombre lo miró con un gesto interrogativo *-Hasta luego y... Feliz fin de semana.*

Al cerrar la puerta, oyó que ella le explicaba al visitante, que era el responsable de la reforma de la cocina.

Eso, le molestó profundamente...Lo cual, pensándolo fríamente, era una tontería.

Puso la música a todo volumen y se dirigió a casa de su hermana. Antes, tenía que parar en la tienda de marcos a buscar su regalo : una foto de toda la familia, debidamente trabajada y con un precioso marco de madera tallada.



No me gusta ser mal hablada pero *¿Qué coño hace mi ex , aquí? ¿Un sábado por la mañana, después de un año y medio de desconexión?* Es curioso como algo que había deseado que ocurriera mil veces hace una semana, ahora me molesta.

Y, encima, estando Tom en casa...*¿Qué ha pasado en las escaleras del garaje?* Ha sido un abrazo espectacular. Si hubiese sido más lanzada, lo habría besado intensamente. Eso es lo que me pedía el cuerpo...pero soy incapaz. Me bloqueo.

Había valorado preguntarle si quería comer en casa. Hubiese ido a buscar pollo para los dos. No era descabellado...

Ya era casi la hora de comer, y yo lo había hecho venir a mi casa para una "emergencia" pero...Ha llegado "él", *el que ya no pinta nada en mi vida*, y las cosas se han trastocado considerablemente.

Mi ex , está curioseando en la cocina mientras yo me arreglo para ir a comer al restaurante del pueblo. Adiós al *pollo a l'ast*

... Lo haremos rápido, digo “comer”, ya que en una hora y media tengo aquí a los operarios a arreglarme la cañería. Y, la verdad, deseo que esta visita inesperada , sea breve.

No me apetece nada salir con “él.”

Ni en plan amigos, ni en plan de nada...

Me llama. Odio ese apodo cariñoso en su voz. Sólo mi abuela me llamaba “Ita” deJulita.

Bueno, allá vamos...



No se había equivocado. A su hermana, le había encantado esa foto familiar, un poco virada al sepia, que los mostraba a todos juntos, espontáneos y guapos...El *Photoshop* había sido de gran ayuda...

Había jugado un rato con sus sobrinos pero estaba distraído. Tenía ganas de volver a casa y ponerse a trabajar en sus proyectos. Además, quería llamar a Julia y saber si se había

solucionado la avería de las cañerías... Podía ir a ver qué tal iba todo...Le iba de paso...

Conducía por la autopista, ya de regreso, pensando en el malhumor que le había provocado la conversación con los técnicos que había enviado a casa de Julia. *Sí, estaban a punto de soldar la tubería. No, a Julia no la habían visto más. Sólo al entrar. Estaba con un hombre, en el interior de la casa . Él, aún estaba ahí...*



¿Se puede saber que le pasa a este? ¿No entiende las indirectas? ¿Hablo en chino? Llevo ya más de dos horas, anunciando mi necesidad de ponerme a trabajar para acabar mi proyecto que lleva retraso con el lío de las obras. Después, he comentado que me duele la cabeza. Que estoy cansada.

Pero, ahora, viendo como se aproxima a mí, intentado acortar distancias en el sofá veo que tendré que utilizar el Plan B. Sus

ojos brillan con esa chispa tan característica que me informa que tiene ganas de...besarme y...¡No puede ser! No.

-Mira, te agradezco la visita pero deberías irte ya. Tengo cosas que hacer ...- Uf! He esquivado el ataque. Ya me lo veía encima.

-Venga, mujer. Hace mucho que no nos vemos y es sábado por la tarde. ¿Cuándo has trabajado tú, un sábado por la tarde, ita?- dijo él, intentando avasallar su cuello.

Pues, desde que tengo obras en casa. Y eso es, ahora. De verdad, no sé como decírtelo más sutilmente pero...quiero que te vayas.- Guau! Ya lo he dicho. El Plan B es ser directo, tras comprobar que las indirectas caen en saco roto. Me siento bien. Me gusta ver su cara de sorpresa. ¡Qué bueno!- *Eso es lo que necesito, que te vayas.-* ¡Funciona! Se aleja de mí y, con él, ese rastro de *all i oli* de su aliento.

-Vale, vale. Siento haberme presentado sin avisar pero me gustaría que quedáramos más tranquilos, cuando estés menos liada. ¿Qué te parece?

Lo he despedido en el umbral, con uno de esas fórmulas inciertas e imprecisas: *Ya nos llamaremos. Ya veremos. Ya , ya, ya...*

Ha sido cerrar la puerta e invadime una ola de liberación y alivio que me ha superado. Me he tenido que sentar en el sofá de la emoción de sentir como esa losa que pesaba tanto en mi espalda , ha salido disparada al espacio. *Al infinito y más allá.* Me he puesto a reír como una tonta y, de repente, me he sentido feliz , en mi casa , la de la entrada horrorosa.

Así de eufórica, he atendido a los técnicos que me ha enviado Tom que me han informado que la avería está reparada y que creen que ha habido un sabotaje de mi instalación. ¿Sabotaje? Me he quedado alucinada. *¿S-a-bø-t-a-j-e?*

¿Quién querría destrozar mis cañerías? ¡Qué tontería! Lo bueno, es que ya tengo agua y me voy a preparar un baño relajante de esos que hacen historia.

Mientras vierto esas bolas verdes que se convierten en espuma con aroma a manzanas silvestres en el agua caliente de la bañera, pienso que me hubiese gustado que Tom me llamara... Por controlar la obra y la avería, claro...



¿El "ex"? ¡Venga. No me fastidies!

Sigue esas normas tuyas de la tensión y la frustración para llegar a la resolución feliz. Siempre es lo mismo...



Vale, vale pero... el "ex" es una lata... Acaban molestando...

No lo entiendo. si sabes que acabaran juntos, que más te da el "ex"...

¡Qué nivelazo de argumento!



El domingo amaneció con una luz gris y pesada que le inspiraba. Salió a pasear con su cámara de fotos para capturar alguna de esas instantáneas maravillosas que le regalaba aquella luz... Estaba a punto de disparar , enfocando una vieja nevera abandonada ¿Quién dejaría una nevera en el campo? Cuando su móvil empezó a vibrar.

Estaba de guardia. Debía contestar.

Bajó la cámara y miró el visor : Julia.

-¡Julia! ¡Hola! No me digas que vuelves a estar sin agua...-
respondió con desenfado y una estudiada indiferencia.

-Hola , Tom. Perdona que te llame pero...¡Ahora no tengo luz!
No me lo puedo creer. He ido a prepararme el café con leche y he visto que no funcionaba la cafetera, ni la nevera...He pensado que podía ser una fase pero el diferencial general salta cada vez que lo intento conectar. No sé...¿Puede tener que ver con lo de ayer?

-Creo que no, sinceramente pero no te preocupes. Ahora me paso y lo miramos.

-¡Gracias! Siento estar tan pesada ...y justo en tu turno guardia pero...

-Tranquila , Julia. Es mi trabajo. Para eso estamos.

-Sí, tu trabajo...- repitió ella un poco confusa- ¿Puedes llamarme por teléfono cuando llegues.? No va el timbre, ni el interfono.

- En diez minutos, te llamo.



Es mi destino. Ya me vuelve a pillar recién levantada y sin demasiado tiempo para volver al mundo de los vivos...Y sin mi café de la mañana...

Le he recibido con la mejor de mis sonrisas. Por un momento, he creído que me iba a dar un beso, tipo “Hola, cariño”, pero mi ilusión se ha desvanecido al instante. Me ha preguntado dónde estaba el cuadro eléctrico y se ha puesto a trastear. Mientras Tom hacía pruebas, han llamado a la puerta, con los nudillos y

vociferando *"Julia Bonanoba, Interflora"*. Al cerrar, mis manos sostenían el ramo de flores de invierno más increíble que he visto nunca. Yo creo que es el mejor que he recibido jamás... Lo estoy mirando, ahora mismo. Los aromas dulces y delicados, han inundado mi pequeño estudio... Me lo ha enviado "él", mi ex.

Una notita, acompañaba la sinfonía de colores : *"Me encantó volver a verte. Quiero volver a verte. Llámame cuando acaben tu cocina."*

Y esto me pilla fuera de juego. No me lo esperaba aunque lo deseaba y ahora que lo veo venir, creo que no lo deseo. A todo esto, mientras aquel tipo me entregaba ese jardín precioso, Tom ha descubierto que me han cortado los cables eléctricos que alimentan la entrada general de la casa. Me lo ha arreglado pero me ha dicho que debo llamar a la Compañía Eléctrica ya que sólo personal autorizado puede realizar esas reparaciones.

No me ha gustado volver a oír eso del “sabotaje” pero empiezo a pensar que alguien quiere complicarme las cosas... Primero el agua, ahora la luz... Y, encima, aparece “él”, mi ex, claramente decantado hacia la salvación de nuestra relación.

¿ Y si quiere echame de casa, para que vaya a refugiarme a sus brazos? Ahora que lo pienso, siempre se manifestó horrorizado por mi decisión de trasladarme a Valldeallí. Cuando compré la casa y aún hablábamos, le envié unas fotos por mail. Me contestó diciendo que era la casa más fea que había visto en su vida... La reforma de la cocina, de alguna forma, afirma mi posición de quedarme aquí por una larga temporada. Quién sabe si esto será definitivo.

Podría tener sentido. Un poco retorcido pero...

Tom me ha preguntado si tenía algún problema con los vecinos o en el pueblo. Le he respondido la verdad: *No*. Por lo menos que yo sepa. Esto de las maquinaciones de mi ex, se me acaba de ocurrir ahora, atando cabos.

Tom ha sido un poco brusco, la verdad. Se ha quedado mirando este ramo tan precioso (aunque sea de “él”, debo admitir que es muy hermoso. No debo olvidar quedarme el adhesivo con el nombre y teléfono de esta floristería) y, después, se ha despedido velozmente . Tanto que casi no me ha dado tiempo de cerrar la puerta.

Tras su desaparición y ya sola, con luz y las flores, he decidido que no quiero líos. Está claro que Tom me gusta. Pero nada más. Ha sido una atracción tonta. Y...””él”, mi ex... Si algo tengo claro es que eso (fuera lo que fuera), se ha acabado. El ramo me ha impresionado por su belleza pero no por su detalle. Me he quedado fría y...feliz. Siento, por primera vez en mucho tiempo, que soy libre.

Libre, de verdad.

Y, pronto, tendré una preciosa cocina nueva...



Las obras de Julia Bonanoba avanzan con celeridad y sin imprevistos. Si todo va bien, la próxima semana podrían

empezar a montar muebles y electrodomésticos y dejar ya listos los acabados.

Iban a acabar la reforma en tres semanas, el tiempo previsto... Debería estar contento por conseguir cumplir los plazos de entrega con precisión pero, sentía un extraño desasosiego al pensar que , al acabar el proyecto de Julia, dejaría de tener una excusa para ver a Julia. Julia.

El domingo, al verla impresionada con aquel ramo de flores, había decidido dejar que las cosas se quedaran como estaban. Un hombre cortejándola (¿Aún se hacía eso?) complicaba demasiado el asunto y él, no tenía ningún derecho a interferir en la vida de aquella mujer por una atracción tonta. O un calentón, que casi era lo mismo.

Pero, el lunes...El lunes había pasado por su casa para coordinar a los operarios y ella lo había invitado a cenar. Bueno. La realidad de aquella situación era que se había pasado más tarde de lo previsto y ella, ya estaba cenando. Le comentó que tras su ajetreado fin de semana , se había

preparado un banquete homenaje : patés, quesos, jamón ibérico en lonchas finitas...Cosas que no precisaban del uso de la cocina pero que tenían un aspecto delicioso. *¿Te apetece?*, le preguntó con aquella sonrisa que era más radiante que habitualmente.

Su estómago rugió y se sentó con ella en la mesa del estudio y... Fue una velada magnífica. La conoció un poco más y descubrió que le gustaba, también, un poco más.

El martes, realizó la visita a la hora habitual. Charlaron unos minutos, en un tono más cómplice que en ocasiones anteriores y se despidieron con dos besos en las mejillas. Su perfume de manzanas lo había dejado impactado.

Hoy, miércoles, no era necesario que fuera a ver *las obras* de Julia. Habían quedado para el jueves y se estaba mentalizando para invitarla a cenar. Se iba a arriesgar...No había habido muestras de que aquel hombre formara parte de su vida. La única presencia era el maldito ramo de flores pero... ya se estaba empezando a marchitar.



Es una pena lo que pasa con los ramos de flores... En realidad, estamos segando la vida de seres vivos, llenos de belleza y color, para tenerlos como ornamento por un tiempo limitado . Simple objeto decorativo. Pero... ¡Como alegran mi estudio estas flores! Ya quedan menos. Voy saneando la composición ,que cada vez es más pequeñita, y sé que en unos días, tendré que tirar los restos.

Para mí, será un acto simbólico de este renacer que estoy experimentando. Nueva vida. Nuevos amigos...Nueva cocina...

Mmmm es decir “cocina” y pensar en Tom.

El otro día , en la cena improvisada, descubrí que no sólo parece un buen tipo. Lo es. Y me alegro de haberlo conocido.

Pero la gran revelación de estos últimos días es que soy libre. Ya no estoy sometida a esa falsa esperanza de “volver” y de “no poder vivir sin él”. No sólo puedo...Por primera vez, puedo y me encanta...Y quiero disfrutarlo...

Y voy a tener cocina nueva i

Eso me hace recordar que debo desempolvar la receta del bizcocho de la abuela. Ella lo llamaba “La Coca de la Nena” ya que yo era una de sus fans más absolutas. Cuando tuve edad de memorizar y comprender la receta, la abuela me enseñó a hacer ese delicioso pastel...

Ahora que se va acercando el fin de la reforma de la cocina *gris-y-monótona*, me asaltan decenas de recetas que quiero probar. Supongo que eso es tener ilusión...¡Hace tanto tiempo que no la sentía!

Aunque algo me molesta. No es una ilusión total...No puedo evitar pensar que Tom, dejará de visitarme con tanta frecuencia pero...¡Estoy en mi nueva vida! No debo preocuparme por hombres, ni por amores. He pagado un caro peaje. Dos años de vida casi de ostra...

Un molusco ...

El aroma que me llega del ramo, ya en fase agonizante por mucha aspirina infantil que le haya puesto en el agua, es demasiado dulzón. Ya no me inspira alegría. Ni frescura.

Lo aguantaré un día más pero, mañana...Mañana lo tiro a la basura.

Con todo.

Me voy a arreglar un poco. Hoy, miércoles, Tom no vendrá. Hemos quedado para mañana, así que esta tarde aprovecho para ir a tomarme un café con Pepa. Está deseando que le explique el encuentro con mi "ex". ¡Me encanta lo de "ex"!

La voy a desilusionar. “Él” y su marido son amigos y juegan a *paddle* juntos.

Nada la haría más feliz que volver a aquella intimidad de los cuatro, con las cenitas, los viajes ... pero sé que lo entenderá.



Ya sabía que no lo esperaba. No tenía por qué sentirse tan decepcionado y tan de “mala leche” porque Julia Bonanoba no estuviera en su casa a las 18:30 de la tarde. ¿No se suponía que era su horario de trabajo?

La puerta de la verja estaba abierta, como siempre. Le había dicho varias veces que debía cerrarla con llave y más después de aquellos incidentes que parecían provocados. Seguro que eran gamberros del barrio, que se dedicaban a cortar cables para después reírse un poco de los vecinos pero , aún así, no era buena idea dar facilidades ...

Atisbó por las ventanas, con una mezcla de vergüenza y excitación, pero allí no había nadie. Se dirigió a los ventanales

de la cocina y haciendo pantalla con la mano, observó los avances del día. Ya estaban todas las estructuras de madera colocadas y se empezaba a ver el resultado final. Estaba quedando muy bien...

Ya se dirigía a su coche, cuando algo le llamó la atención. En la puerta del garaje de Julia, había una bicicleta negra, antigua, con una cadena y un candado oxidado. Se acercó para verla mejor y sonrió al identificar la bici de su foto. Justamente, le habían dado un premio por esa fotografía.

Creyó oír un ruido en el interior de la casa y, entonces, se sintió avergonzado. ¿Qué hacía allí, curioseando en casa ajena?



El impacto emocional que recibes cuando descubres que alguien ha estado en tu casa, es brutal. Era una sensación desconocida para mí pero, ahora, tras llamar a la Policía y a Pepa, aún estoy temblando. Tengo miedo pero también un

sentimiento extraño ante la intrusión en mi espacio y en mis cosas ...

Antes de ir a ver a Pepa, me recreé (un ratito) en mi cocina nueva. Ya habían puesto las estructuras de madera y me paseé por allí, imaginando dónde colocaría las copas de vino, la vajillas y el resto de cristalería. Acaricié el mostrador de mármol italiano y me di unas vueltas sin chocar , en ningún momento, con esquinas punzantes...Me gusta mucho cómo está quedando. Bueno, como *estaba* quedando...

Al llegar de mi charla de amigas, he vuelto a ir a mi cocina y ¡Qué susto , por Dios! Estaba absolutamente destrozada.

Las estructuras habían sido atacadas con un hacha y los fragmentos se esparcían por todos los lados. El mármol había quedado indemne (supongo que no pudieron) pero todo lo que era de madera había sido mutilado.

Primero, mis ojos se negaron a traducir a mi cerebro, lo que veían. Me quedé atónita. Después, salí corriendo de mi casa con el móvil en la mano. Recordé lo más típico de las películas de misterio : Los delincuentes , aún pueden estar dentro.

No sé como atiné a marcar los números en el dichoso teclado táctil del iPhone. A veces, echo de menos las teclas gordotas de los primeros aparatos...

Mientras espero a la Policía, llamo a Pepa. Se ha ofrecido a venir a rescatarme y me ha pedido que hoy, duerma en su casa. De momento, espero a ver que me dicen .

Ya oigo el coche de la patrulla. ¡Menos mal! ¡Qué alivio!...

Y, ahora que lo pienso, ¿No debería llamar a Tom?

-¿Srta. *Julia Bonanoba*?- oigo una voz profunda a mi espalda.

-Sí, *Agente*. Soy yo.

¿Ves? Además de la presunta historia de amor, pasan otras cosas...

Vale. Se han reventado unas cañerías y le han cortado la luz...
Y, ahora, parece que le han destrozado la cocina a la chica...



Lo que te digo. Es un thriller. Un thriller romántico...
El Thriller de la Reforma. Rico en argumento.
¿No dices nada?

No voy a contestar a eso...
Me niego.



La llamada de Julia a las nueve de la noche, no presagiaba nada bueno. Le había explicado atropelladamente y con la respiración entrecortada que habían entrado en su casa y habían destrozado la cocina.

-No puede ser- Le dijo- Si yo he estado por allí a las seis y media y estaba todo en orden-

-¿Has venido esta tarde?- Noté la sorpresa en su voz- ¿No habíamos quedado para mañana?

-Sí, pero he salido más pronto y al pasar por el desvío, me he dicho que podía parar a ver qué tal había ido todo pero no estabas y lo único que he podido ver, ha sido a través de las ventanas. La cocina estaba bien, de verdad.

-Mi vecina de la casa del otro lado de la calle, ha dicho a la policía que había visto salir al “chico de las cocinas”. Tenemos que decirles que eras tú . Y a qué hora has visto la cocina y en qué estado.

-¿Está aún la Policía?

-Sí. Están mirando si hay huellas dactilares. Llevan un equipo parecido al del CSI. Si no me estuviera pasando a mí, hasta me haría gracia...

-Voy para allí y hablo con ellos. Las horas son importantes en estas cosas. No te preocupes, Julia. En media hora, estoy contigo.

Cuando entró en la cocina y vio el destrozo, no tuvo ninguna duda que aquello había sido intencionado. No se habían llevado nada , no habían tocado ningún objeto, no siquiera se habían llevado 20€ que Julia se había dejado en el mueble de la entrada...

La hora en la que él había pasado por allí , les daba una mínima pista. Los vándalos, habían actuado en un intervalo de dos horas. Mientras le explicaba a la Policía su visita, recordó

que había oído ruidos en el interior antes de marcharse. También les relató los incidentes que habían sucedido días atrás : las cañerías reventadas y los cables eléctricos seccionados.

Los Agentes aconsejaron a Julia que se instalara una alarma y que los llamara si observaba algo raro. Contactarían con ella si tenían nuevas noticias.

Cuando se fueron y se quedaron solos, Tom no supo que hacer. Julia observaba los trozos de madera, con los ojos brillantes. De repente, la mujer se estremeció violentamente y empezó a llorar sin consuelo.

Tom se acercó y la rodeó con sus brazos. Primero, tímidamente pero, después, al ver que ella se apretaba contra su cuerpo y apoyaba la cara en su torso, con más fuerza. Le acarició la espalda y el pelo, mientras sentía que la humedad de las lágrimas de Julia traspasaban su camisa.

-*Tranquila, se puede arreglar-* las palabras incrementaron su llanto- *Y mañana, haré que te instalen una alarma.*

Poco a poco, el llanto cesó. Ella se apartó de su abrazo y se frotó la nariz y los ojos enrojecidos.

-*Grra cías por estar aquí-* susurró.

-*¿Quieres que me quede esta noche?*-le preguntó de repente- *Seguro que tienes algún sofá mullido por ahí...*

-*iNo!*- respondió ella precipitadamente- *No quiero que te molestes por mí. No te digo que no a que me hagas compañía un ratito. Hasta que esté más tranquila...Podemos picar algo, si tienes tiempo.*

-*¿Estás segura? No me importa, de verdad.*

-*Segura. Vamos al estudio y veamos que hay en la nevera.*

La siguió hasta allí.

Al entrar, le llegó un perfume dulce y penetrante . Miró hacia la mesa de trabajo de Julia: allí estaba el ramo. Más pequeño y más marchito pero...presente.



Tom es increíble. Se ha quedado en casa hasta las tantas de la madrugada. Hemos hablado mucho. He sabido que está divorciado y que la relación con su ex mujer no es precisamente fluida. Hablaba con mucha amargura... Yo no he sido totalmente sincera con él.

Esta mañana, con la luz del sol entrando por la ventana , me estoy preguntando : *¿Por qué?¿Por qué no le he explicado todo? “Acabamos nuestra relación hace dos años, tiempo en el que he estado deprimida y pensando que la vida, ya no era lo mismo sin él. Hace unos días, nos vimos en una fiesta y tras ese encuentro, él se presentó en mi casa, sorprendiéndome con la posibilidad de” volver”. Y, después, me envió el ramo.”*Más o menos, le dije algo así pero... me abstuve de comentarle que , precisamente había sido aquella visita y aquel espléndido bouquet de flores, lo que me había hecho ver mi

nueva realidad con otros ojos. Ya NO estaba enamorada de mi ex. NO me interesaba. Era libre, libre , libre... En cambio, dejé las cosas en un punto de suspensión incierta.

Tom no me preguntó nada más sobre el tema. Durante unos segundos, se quedó mirando el ramo , después se dirigió a mí con un sincero “cambio de tema”.

-Julia, cambiemos de tema, si te parece- se sentía claramente incómodo- *Ya sé que te cuesta hablar de esto pero ...tenemos un problema.*

-¿Un problema? – En ese momento, no pensé que se iba a referir al “sabotaje” de mi reforma. Creía, sinceramente, que hablaba de *nosotros...*

No puedo evitar sentir esa “química” etérea e inexplicable que sólo comprendes si las has experimentado en tu estómago. La famosa “química” suele ir asociada a esa extraña sensación que sientes en la barriga. Hay quien dice que es como un aleteo de mariposas...Soy consciente de todas las aproximaciones de su cuerpo y se reproducen en mi mente,

con todos los detalles aumentados por mil. Es posible que sea sólo una respuesta sexual de mi cuerpo que, como no estoy acostumbrada a que me haga esto, francamente , me sorprende. Se llame como se llame, no soy indiferente a Tom. Su atractivo es innegable y, además, tiene una personalidad muy interesante pero...

-Alguien intenta parar la obra. Son demasiadas coincidencias. – me dijo Tom.-Cada semana, algo nos ha retrasado y ese algo , siempre ha sido un sabotaje intencionado. ¿Se te ocurre quién querría hacer algo así?

-Nnnnoooo- murmuré. Recordé mi teoría sobre mi ex y sus supuestas retorcidas maniobras para hacer que me fuera de esta casa pero decidí no compartirlas con Tom.- Podría ser cualquiera. Unos gamberros que se divierten con esto.

-Me temo que no, Julia. Van con herramientas especializadas y saben lo que hacen.

-¿Y no puede ser un sabotaje a tu empresa "Cocina Solución"? Para crear mala fama y perjudicaros.

-No había pensado en esa posibilidad. – Se puso muy serio- Mira , Julia, me quedo más tranquilo si te instalas una alarma. Mañana, llamaré a un amigo que tiene una empresa de seguridad y veremos que es lo mejor para esta casa.

Y aquí estoy...Esperando a Pepe, el experto en alarmas. No dejo de dar vueltas al tema del sabotaje...Al final Tom me ha hecho coger miedo, la verdad. He confeccionado una lista de sospechosos . El concepto es muy peliculero, lo admito...

1) Mi ex. No sé. Demasiado ajustado temporalmente pero, a la vez, todo ocurre a partir de nuestro reencuentro. Creo que él no sería capaz de venir por aquí pero... ¿Contratar a alguien para hacerlo? Sería una posibilidad pero, claro, como esto es la vida real y no una peli, me parece raro.

2) Alguien que quiera perjudicar a Tom y/o su empresa. Esta es la opción más plausible. Veamos : un ex

trabajador descontento, su competencia, un cliente insatisfecho...Me he apuntado preguntar a los chicos de la reforma, algunas cosas para ver si saco algo en claro. En plan investigadora privada...Esto también es raro...

- 3) Tom...Esto es fuerte y raro. Parece ser la palabra estrella de mi lista de sospechosos : las rarezas... Pero Tom siempre ha estado ahí, para solucionarme las cosas. ¿Podría ser una forma de acercarse a mí de forma más íntima? Suena muy pretencioso. Es un tipo muy, muy atractivo y no tendría que hacer esas cosas para... cortejarme? Suena ridículo. Sin ir más lejos, cuando le explicaba lo que había descubierto sobre la toxicidad de los tintes textiles, al traducir aquel documento del trabajo, él comentó que le interesaba mucho ya que estaba empezando a salir con una mujer que era diseñadora de estampados. Incluso me preguntó por el nombre de mi perfume para regalárselo a ella...

Esto me tenía que haber hecho ver que el interés y la química funcionaba en una única dirección (la mía) y que Tom era

simplemente, un hombre amable pero.. Ayer por la noche, me explicó una cosa que me ha dado un poco de mal rollo.

Mi bici.

Le hizo una foto a-mi-bici que ¡Ha ganado un premio! Vino a casa a merodear por las ventanas y dice que vio la bicicleta y que le sorprendió saber que era mía. ¿No lo sabía, acaso? Me repito a mí misma que esto es retorcido, peliculero, cogido por los pelos pero...he visto los suficientes capítulos de CSI como para saber que no me puedo fiar de nadie...

Llaman a la puerta. Ese es Pepe. El de la alarma.



¡Qué punto! Quien sabe si esta es una de esas novelas en que le dan la vuelta al argumento...Una lista de sospechosos...¡Qué fuerte!



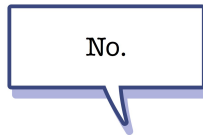
Y, Tom, de sospechoso... Esto no se come de ninguna forma. Son ganas de liarla, la verdad.



Yo creo que es el "ex". Te das cuenta de lo que has perdido, cuando ya no lo tienes...Y se ha vuelto loco. ¿No dices nada?



No.



De verdad, yo no me merezco esto...



Me acaba de llamar Pepe. Ya está en casa de Julia.

Me gusta Julia pero intuyo que esto va a ser complicado y...mi intuición nunca falla.

Ayer, estábamos charlando tranquilamente cuando llegamos al punto de las “relaciones sentimentales”. Creo que fui en exceso pasional, cuando le explicaba lo que me había hecho la bruja de mi ex. Tengo la impresión que eso fue un error. También la cagué cuando saqué a colación a la diseñadora de estampados textiles. ¿Por qué le tuve que preguntar el nombre de su perfume...para regalárselo a otra? Lo dicho, un gran error. Pero ella, me estaba hablando de su “ex” y de esos reencuentros. Y el maldito ramo olía mucho y muy dulce. Me sentí como un niño pequeño , enfadado...Joder, ¡Qué tengo mis cuarenta años , ya!

Y comentarle lo de la foto de la bicicleta...Creía que funcionaría más en sentido : *¡Qué casualidad! ¡El destino! ¡Qué romántico!*

(esto lo pensaríamos) pero... ella me miró con extrañeza y noté que se alejaba un poco. Ponía distancia, vamos.

Esto me recuerda que hoy inauguran la exposición del Certamen y que debo ir a recoger mi premio. En otras circunstancias, le hubiese dicho a Julia que me acompañara pero, ahora, algo me dice que debo esperar a que acabemos la cocina para intentar un acercamiento. No debo olvidar al tipo del ramo.

No quiero que ella sea mi cliente , la primera vez que la bese... Es otra de las normas sagradas de "Cocina Solución".



La alarma funciona perfectamente. Muy bien, diría yo , pero está siendo a costa de la calidad de mi sueño... Pepe resultó ser un tío alto y robusto. Su físico ,tipo “armario”, te infunde un sentimiento de seguridad que, supongo, le va bien a su negocio. Me aconsejó una alarma con cámaras de vídeo .Lo de las cámaras me dio reparo : *¿Quién las estaba viendo? ¿Y si me grababan y lo difundían por Internet?* Pero Pepe me explicó con detalle el sistema de seguridad y encriptamiento y me quedé bastante convencida. Por lo menos, si entran en mi casa, puedo ver quien lo ha hecho.

La alarma tiene una programación para dejarla parcialmente conectada por la noche. Tras las preguntas indiscretas pertinentes (*¿Vives sola? ¿Duermes sola? ¿Hay alguien más por la casa con asiduidad aunque no de forma fija?*

Recuerdo que esta última pregunta me la hizo guiñando el ojo...) me preparó un modo nocturno que deja toda la casa conectada menos mi habitación *suite* (con cuarto de baño incluido). Mi habitación tiene unos grandes ventanales que ya venían con unas rejas feísimas cuando la compré y que nunca

he sacado, aún sabiendo que son horrendas , porque me permiten abrir las ventanas en verano, y dormir con la seguridad que nadie va a entrar por ahí. Ahora, después del asalto a mi cocina, estoy encantada de mi decisión de no sacar ninguna reja de la casa. Desde ese día , tengo una sensación de inseguridad alarmante . Un sentimiento desconocido . Trabajo en mi estudio con las ventanas abiertas pero, antes también abría las rejas, para tener una visión diáfana de mi huertecito .

Ahora, la reja está siempre cerrada y cualquier movimiento que detecta mi campo de visión (incluso de reajo) me altera.

Sólo destrozaron los muebles de la cocina . No me robaron nada físico pero... sí que me robaron la confianza y el confort en mi propia casa.

Para rematar mi zona de seguridad, además de las rejas , Pepe me ha instalado una puerta blindada. Ahora, me estoy cerrando por las noches... El día que estrené la alarma oficialmente, saltó cuando salí de mi habitación para hacerme mi capuchino

matinal. Te llaman, se identifican con una palabra clave que sólo conoces tú y te preguntan la contraseña (tengo una normal y otra de “coacción” por si estoy amenazada).

La peor experiencia, la tuve ayer mismo. La alarma, me ha saltado un par de veces, al irme o al entrar y “olvidar” que , ahora, tengo alarma pero... anoche... Anoche fue diferente... Ya estaba dormida y me despertó el ulular violento del aparato. A los segundos, fui consciente que estaba sonando mi alarma y que podía haber alguien, allí fuera, más allá de la puerta blindada. La secuencia de la pesadilla fue la siguiente :

Suena algo en del aparato con luces de colores que llaman “Central” y que tengo encima del sinfonier . Parece un hombre : *Contraseña/Recontraseña.*

-¿Sabe que pasa?- me pregunta la voz.

-No. Estaba dormida y me ha despertado la sirena. Estoy en mi habitación, encerrada, y no sé qué pasa afuera.- Me acuerdo que Pepe me dijo que podía ver las cámaras por Internet y que

siempre tuviera mi PC cerca, por si acaso. Evidentemente, me lo había dejado en el estudio.

-Tranquila, voy a acceder a su cámara de vídeo para ver si hay alguna incidencia. Manténgase en línea- me responde eficientemente.

Me siento idiota, allí de pie, delante de un mueble, hablando con un aparato con lucecitas de colores. La sirena sigue emitiendo ese ruido infernal que, seguro, habrá despertado a todos los vecinos.

-Sra. Bonanoba, no vemos nada anormal en ninguna de las estancias. No detectamos movimiento. ¿ Es posible que haya dejado una ventana abierta? ¿Alguna corriente de aire?

Entonces, recuerdo que antes de irme a acostar, he dejado abiertas las ventanas de la cocina ,con sus rejas horribles pero de hierro fuerte y pesado, ya que ya me están decapando de blanco los muebles y accesorios y el olor de los productos

era muy intenso y molesto. Se lo digo al operador pero, añado, *“me gustaría que no me dejara hasta que salga de la habitación y vea que todo está bien. Hace unos días, entraron en mi casa”* .

El chico de voz profunda me dice que sí y que me llama al número de teléfono que consta en mi ficha de cliente. No atino a parar la sirena y lo hace él, amable y remotamente, desde la Central.

Ya en silencio y con el auricular del teléfono casi insertado en mi oreja, he salido de mi “habitación del pánico”. El corazón me iba a mil y he pasado un miedo terrible.

No había nadie ni ningún signo de que hubiese habido nadie en ningún momento de la noche. He cerrado las ventanas, siempre con el chico al teléfono, he vuelto a la habitación y he reconectado el modo nocturno.

Ya no he podido dormir. He estado esperando que la sirena se pusiera a bramar en cualquier momento...

Ahora, estoy hecha polvo. Tengo ojeras y un sueño tremendo. Ya no hay tanto ruido en casa. Están en la fase final y lo que más molesta es el olor de pintura y barniz pero, a la vez, empiezo a sentir ese aroma “a nuevo” característico que me llena de ilusión. La cocina está quedando fenomenal. Hoy, Tom vendrá con la cámara de fotos. Me pidió permiso para hacer unas tomas del proyecto y colgarlo en la Web de “Cocina Solución” y ha estado tomando instantáneas de todos los momentos del proceso. Como un “Antes y después”.

Seguimos con nuestras citas de “revisión de la reforma” y cada vez, nos tenemos más confianza pero soy consciente que esta relación amistosa, acabará cuando se acabe la cocina. No creo que tenga ningún interés personal ...Tampoco olvido que está saliendo con una diseñadora de estampados textiles... Lo he descartado de mi lista de Sospechosos. No tenía sentido...

Por otro lado, mi ex estaba en Londres y aunque podría haber enviado a alguien, no creo que se gastara ni un duro en este tipo cosas...Imposible.

De momento, como las cosas siguen su curso y la alarma parece haber disuadido a los vándalos y yo no voy a seguir trabajando en esa lista de sospechosos. Sigo pensando que fueron gamberrillos...

Saludo a los chicos que están pintando mi cocina. Son nuevos y les tengo que explicar como conectar la alarma cuando se vayan. Hoy, me voy a la pelu. El corte de pelo-fabuloso , sólo tiene una pequeña pega. Debo retocarlo para que tenga esa caída tan fenomenal...¡Qué lista es mi peluquera!

Cuando cojo mi vieja bici para ir al pueblo, pienso en Tom.

Lo de la foto había sido...romántico.



Las fotos de la cocina de Julia habían quedado espectaculares. Estaba orgulloso de ese diseño. Las estaba pasando al

Photoshop para retocar algún punto de luz pero, casi, casi, tenían la exposición perfecta.

En algunas de las tomas, estaba Julia. Había hecho las fotos, plenamente consciente de que en el plano, iba a aparecer la mujer. Su sonrisa resplandeciente se observaba en varias de las fotografías y traspasaba la pantalla. Dejó a un lado las que estaba retocando de la cocina y empezó a recortar y a trabajar sólo el área de la sonrisa de ese bello rostro.

Tenía ganas de que acabaran la reforma para poder desvincularse laboralmente y empezar su acercamiento. Su “ex” parecía haber sido borrado del mapa...

Ya estaba plenamente convencido de que quería saber algo más de Julia, al margen de la cocina.

La tarde que había ido a recoger el premio por la fotografía de la bici, había llamado a la diseñadora de estampados textiles para que lo acompañara. Había sido un acto instintivo... Ella se

mostró encantada y así lo parecía en las fotos que habían publicado el diario local pero hubo dos cosas que le hicieron estar incómodo : 1) el intenso aroma de violetas, dulzón y penetrante, de su perfume y 2) la poca importancia (diríamos que nula) que le dio a la toxicidad de los tintes textiles que afectan, sobre todo, a los trabajadores indios (que es dónde más ropa se tiñe de forma tradicional) que, en muchos casos, son menores de edad.

Tras esa velada, había descartado seguir tanteando a la diseñadora de estampados textiles.

Miró el planning...Si nada alteraba los ritmos, este viernes podía entregar la cocina acabada a Julia Bonanoba.

Lo estaba deseando...



He tenido la pregunta en la punta de la lengua. Mientras Tom hacía las fotos, he estado a punto de decirle *¿Quién era esa*

chica que está contigo, abrazada a tu cintura, en el periódico Voz?

En la peluquería, tras leerme todas las revistas del corazón que se publican en España (no las leo, sólo miro las fotos), he ojeado “Voz”, el periódico local de Valldeallí. En la sección de Cultura, aparecía un reportaje sobre el Certamen de Fotografía Anual del Ayuntamiento y...allí estaba: Tom, la chica sonriente y, tras ellos, la foto ampliada de mi bici...

He sentido envidia. Lo confieso. Pura y cochina envidia.

Mi móvil emite el sonido de “Tienes un mensaje”. Es de mi ex.

*He vuelto de Londres. ¿Te apetece cenar conmigo este sábado?
Quiero verte. Besos.*

No le voy a contestar ahora.

Más tarde.

Estoy a punto de irme a dormir y vuelvo a ver el mensaje . No quiero ir a cenar con él. No quiero ser brusca pero se lo escribiré en un mensajito... Mañana...

Voy a leer un poco aunque...me caigo de sueño. Mejor apago la luz y...

La sirena me ha despertado de forma brusca. Es demasiado estridente. Supongo que si eres un ladrón, te incita a salir corriendo...Me lo incita a mí y es mi casa...No tengo el corazón desbocado como en las otras ocasiones. Con esta, ya son cinco las veces que ese monstruo ululante me ha sacado de mis dulces sueños de forma abrupta y desconsiderada. Siempre una ventana o una corriente de aire o , suponemos, que alguna lagartija o animalillo que se mueve cerca de la fotocélula...Por decir algo y buscar una explicación.

He estado barajando la posibilidad de sacar el “modo nocturno” de la configuración y dormir sin conectar la alarma. He estado

tentada varias veces pero, al final, me ha podido el recuerdo del asalto...

Oigo la voz del aparato de luces de colores al que ya llamo, cariñosamente, XR2.

-Buenas noches, XR2

-¿Perdone?-me responde una chica un tanto extrañada- ¿Julia Bonanoba?

-Sí, soy yo.

-Mi contraseña es ...- me recita el protocolo mientras yo ya me estoy conectando al programa de Internet con el que puedo visualizar las cámaras. Ella lo hace, también, desde esa lugar imaginario que llaman “Central”. Lo hago tranquila, esperando ver todas las estancias de la casa, vacías y solitarias, como siempre...pero cuando se carga la cámara de la cocina , lo que veo es a alguien, encapuchado y con una bufanda tapándole la cara con un bote de spray en la mano ...Está haciendo algo a los muebles...Mi corazón salta en mi pecho. La chica me dice:

-Detectamos una intrusión. No se mueva de dónde está hasta que llegue la Policía. Le estamos enviando una patrulla.

*-Vale-*No me sale la voz. Estoy aterrada. La alarma sigue sonando y el tipo, mirando en todas las direcciones, está rociando con ese spray todos mis armarios.

La Policía ya está aporreando la puerta. Han llegado inusualmente rápido. Es la hora de salir corriendo hasta la puerta principal y abrir a los Agentes. Veo al tipo , que aun está en la cocina. La sirena es tan potente que no ha oído a la poli. Abro las cien mil llaves de mi puerta blindada y algo disparada hacia el vestíbulo. Mis sesiones de bici, me permiten llegar ágilmente y me siento agradecida cuando les abro y les señalo la cocina : - *“Hacía allí. Aún está aquí”*. Me dicen que salga de la casa y no me acerque. Tampoco pensaba hacerlo, la verdad.

Mi vecina, la señora de ochenta años que vio a Tom el día de la última intrusión, ya está subiendo por la calle. Lentamente. Es muy vieja, está muy sorda y no ve bien (o por lo menos, eso creemos todos los vecinos)pero se acerca hasta mí con una manta . *Toma, hija, que hace un frío que pela.* Me doy cuenta que he salido a la calle con un sencillo camisón de tirantes y... descalza. Le agradezco el gesto.

Le estoy dando las gracias cuando oigo alboroto a mi espalda. La mujer, señala con el dedo a un chico que la policía lleva esposado hacia el coche. – *Ya les dije que era el chico de las cocinas. ¡Qué incompetentes, por Dios!. Desde el primer día les estoy diciendo que era el sobrino del Sr. Manel.*

El Sr. Manel. De repente, todo cobra sentido.

Hace unos días, una vecina me preguntó si ya estaba reformando mi cocina. Le respondí que sí y añadí, cosa

infrecuente en mí, que cuando estuviera acabada, la invitaría a merendar.

Me dijo que el Sr. Manel era un artesano de la madera y que quedaría muy contenta con él. Yo le respondí, sin darle mayor importancia, que había escogido a la empresa “Cocinas Solución”. La mujer insistió en que lo había visto salir de mi casa pero, al final, pensamos que podía haber sido en las fechas de los presupuestos. Aunque ella, insistía en que no...

La anciana que teóricamente, no ve ni oye bien, me da las claves del asunto. El Sr. Manel vivió una época de bonanza . La construcción de pisos y pisos por aquellos pueblos cercanos a la capital, le había proporcionado gran cantidad de trabajo.

Animado por el éxito de su negocio, compró el local en el que estaba el taller y se cambió de vivienda (de un pisito a una casa con jardín). Las cosas iban bien hasta que la crisis acabó con ese número de pedidos inacabables. Ni hacía armarios, ni cocinas...ni nada. Tras varios meses de números rojos, el banco

amenazaba con quedarse con el local y la casa...Estaba desesperado...

Más tarde, en Comisaía, supe que yo había sido su única esperanza . Al pedirle el presupuesto para mi proyecto de reforma total de la cocina, había visto la posibilidad de parar el desahucio. Además, yo me había mostrado encantada con su diseño y estaba seguro de conseguir el trabajo. Al principio, ideó el sabotaje para que yo recurriera a sus servicios, ya que su sobrino hacía la mayoría de reparaciones de luz y agua del pueblo.

La ayuda de Tom, lo había desviado del plan inicial y, al final, la desesperación le había hecho dar ese último paso.

Me da pena el Sr. Manel y su sobrino (aunque tengo la sensación que éste último disfrutaba con el asunto) pero cuando veo el desastre, en mi cocina, me entran deseos de estrangularlos, a los dos, con mis propias manos.

El sobrino ha utilizado dos *sprays* : uno de color negro y otro de color naranja fosforito. Mis muebles blancos decapados han sido mancillados. Además de dibujos obscenos de penes, hay insultos por doquier : Zorra, Puta y Traidora. El mármol italiano, blanco de vetas grises, también esta *decorado*. Ahí, se ha lucido gramaticalmente y pone : *Gódete*.

Quiero llorar y no puedo.

Quiero llamar a Tom y no puedo. Son las cuatro de la mañana...

Decido hacer algo y busco, en el garaje, todos los disolventes que tengo a mano. Froto y froto pero sólo consigo que mis precisos muebles blancos y decapados, sean de un color gris anaranjado y lleno de borrones...Un asco.

El disolvente me ha mareado. Me voy a ir a la cama...Me estiraré, con las ventanas abiertas para que entre el aire fresco...Y no conectaré la alarma.

Que le den por saco.



¿No querías acción?

Un asalto a una casa con
destrazo de muebles de
cocina...
Si a eso le llamas acción...

Oye, que han tomado
las huellas como en
CSI.

Paciencia,
paciencia,
paciencia...



La llamada del responsable del equipo que trabaja en casa de Julia, me ha dejado descolocado. He dejado lo que estaba haciendo y estoy conduciendo por la autovía, un poco más rápido de lo permitido, para llegar cuanto antes .

Han estado picando al timbre de la puerta insistentemente. La han llamado por teléfono y finalmente, media hora después, les ha abierto . Las palabras para describirla han sido “*Muy perjudicada*”. Al llegar a la cocina han visto el desastre y Julia les ha explicado lo que ocurrió en su casa, ayer por la noche. Hasta les ha leído la denuncia...

Estoy disgustado. Me hubiese gustado que me hubiera llamado...

La encuentro en el estudio, removiendo su café con leche con la cucharilla en un gesto mecánico, con la mirada perdida en el exterior.

Tiene los ojos rojos e hinchados y el pelo muy alborotado. La camiseta que lleva está manchada de negro y naranja...Está especialmente guapa.

-Julia...

-¡Tom! ¿Has visto la cocina?- Está muy alterada. – Es una putada...Y no es por el dinero, el seguro me lo paga todo por “actos vandálicos” pero... hay que volver a decapar...

-No he visto nada. Primero he venido a verte a ti.

-Ummm. Gracias. Te lo agradezco, Tom pero...cuando lo veas ¡Dios Mío! Vas a alucinar...Y ahora son manchones pero el mal nacido había escrito, Zorra, Puta, Traidora...

Dejó la taza en la mesa, se abrazó el cuerpo y empezó a reír- *Y ¿Sabes lo mejor? Ni siquiera supo escribir Jódete. El cabrón lo escribió con “g”. GÓ-DE-TE...*

-*Julia*- me acerco a ella. La risa, histérica, está dando paso al llanto. Por segunda vez en las últimas semanas, la abrazo e inspiro su aroma a manzanas que hoy , está mezclado con el del disolvente y la pintura.

La dejo más tranquila, sentada delante de su ordenador y abriendo sus mails. Aún noto el calor de su cuerpo

Entro en la cocina.

¡Dios! ¡Qué hijos de la gran puta!



Me ha vuelto a pasar.

De nuevo, el abrazo de Tom me ha llegado a lo más profundo de mi ser. Me abraza totalmente. Me envuelve el corazón y me conforta...También es verdad que su seguridad me da seguridad a mí. Me ha *asegurado* que no tardarán más de dos días en volver a decapar los armarios. He visto como los

cargaban en la camioneta para llevárselos. Para el mármol, van a utilizar un aparato industrial con agua a presión y temperatura que lo dejará como nuevo. El retraso va a ser de unos días...Es menos grave de lo que yo suponía.

Además, hoy me ha llegado la mesa que voy a poner en la pared del gran ventanal. Para comer, desayunar, trabajar o tomar un café. La compré con Tom, en un puesto del mercado de Los Encantes Viejos que regenta una amiga suya.

Es una mesa preciosa, que proviene de una fábrica de hilos, que me han dejado con el mismo efecto y color que los muebles...

El trabajo artesano y sin plazo de entrega, ha sido una bendición. Hacía unos días, me habían llamado del taller, retrasando el envío y gracias a eso, se ha salvado del *salvaje* y sus sprays...

La he dejado en el garaje, cubierta con unas mantas y un plástico...

Esto me recuerda que debo devolverle la manta a mi vecina. La he lavado con detergente para ropa delicada... También la invitaré a merendar...

Otro mensaje del móvil. Mi ex. ¡Uy! ¡Me olvidé decirle que NO quiero ir a cenar con él.

Pepa me ha dicho lo que te ha pasado. Llámame.

Jo, Pepa, que boquita que tienes...



Ya está. Hoy es el día.

La cocina está acabada y es...preciosa. Llevo conmigo los papeles de entrega y cuando Julia los firme, habremos acabado nuestra relación laboral.

Llevo la foto de la bici en el coche. No quiero regalarle flores pero me parece que esta foto puede quedar muy bien en su cocina nueva y...bueno...tiene un significado especial...

Aún no se cómo lo haré. Ni que le diré.

Estoy nervioso.



¡Ya está! ¡Hoy es el día! ¡El gran día!

Tras un mes de obras en casa, estas se han acabado. Han finalizado.

C' est fini.

Ya no me encontraré con esos rudos operarios , cada mañana a las ocho en punto, que compartían mis espacios y me invadían de ruidos y olores. Es posible que los eche un poco de menos, pero será un poco y por unos segundos...

Podré liberar mi estudio de las cosas de la cocina.

Podré dejar de fregar la vajilla en el lavabo.

Podré sacar todos los plásticos y cartones que cubren los pasillos y... ¡Esta mañana viene la brigada de limpieza de fin de obra!

La cocina ha quedado preciosa y no veo el momento de estrenarla.

Esperaré a que se vayan todos y me haré un café, acariciaré el mármol suavemente y me sentaré ante el ventanal, para tomármelo, apoyada en mi preciosa mesa mientras miro mi jardín...

Y...Tom...¿Qué pasará? Me inquieta y estoy nerviosa...Me gustaría tener un motivo para ...continuar esto pero , con lo sosa que soy para estas cosas, no creo que me atreva a decirle nada.

Lo que tenga que ser, será.

Por lo menos, a mi ex ya le ha quedado claro que es eso, mi ex.
Ya no va a haber más proyecto conjunto de vida...Yo ya tengo el
mío y me gusta.

Llaman a la puerta.

Supongo que serán los de la Brigada de Limpieza.



Julia ya ha firmado el “Fin de Obra”. Me ha abrazado, en la
cocina nueva, y me ha dado las gracias por todo lo que he
hecho por ella. Le iba a decir que tenía un regalo cuando han
llamado a la puerta.

La Brigada de Limpieza de Fin de Obra, ha irrumpido con todos sus aparatos, dispuestos a dejar la casa limpia y reluciente. Esta es otra de las normas sagradas de "Cocina Solución"... Entonces, se me ha ocurrido dejar las cosas para más tarde. A poder ser, los dos solos.

-Julia, me pasaré después a verte. Tengo algo que quiero darte.

-¿Darme? ¿Un regalo?- Por el brillo de sus ojos, creo que le ha gustado la idea.

-Sí, para tu cocina nueva... ¿Estás ocupada? ¿A qué hora te va bien que me pase?

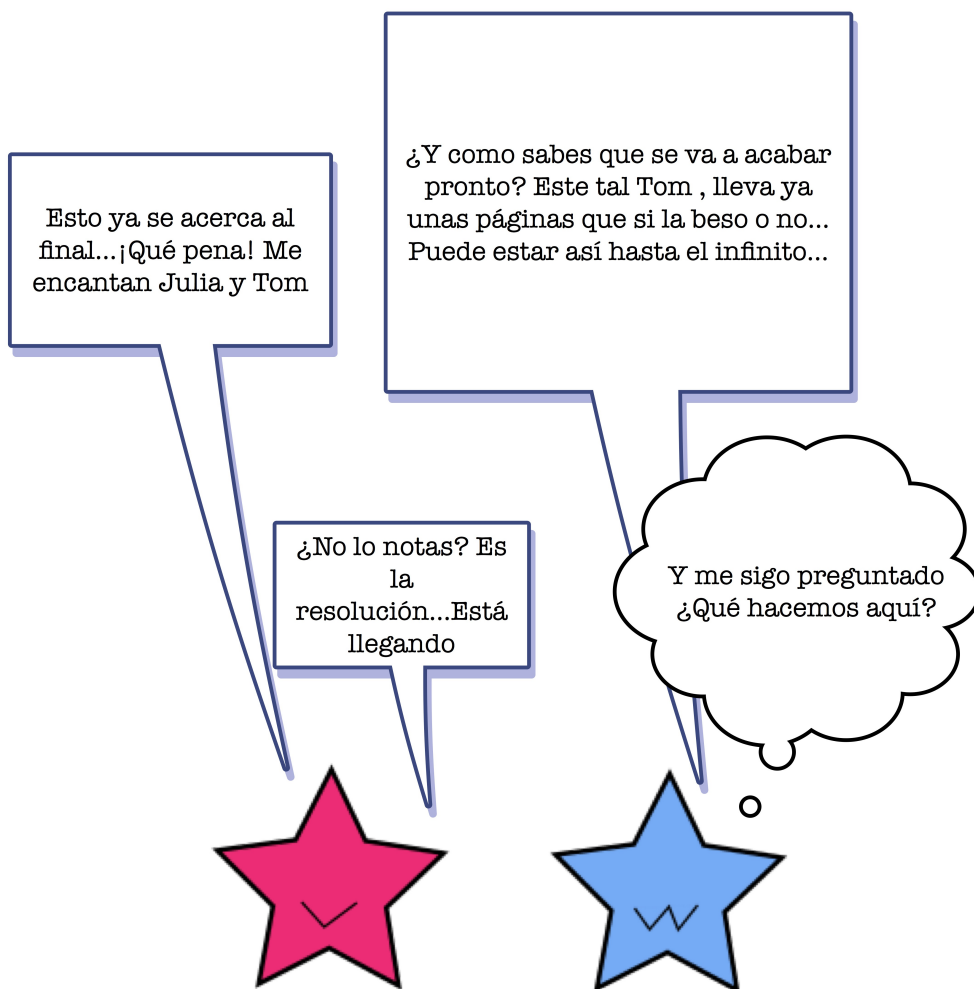
-La hora que te vaya mejor a ti. Hoy no voy a trabajar...Nada más se vaya tu equipo de limpieza, me meto en mi cocina nueva a organizar mis cosas...

-Vendré al salir del despacho. A las siete. ¿Te va bien?

-Sí. Perfecto. Y no te preocupes si te retrasas...

Y aquí estoy. Esperando que el tiempo se acelere , que este proveedor de ventanas de aluminio acabe pronto con su presentación de producto y poder irme a Valdeallí.

Hacia Julia.



Mira, mira, mira...

¡Qué nervios!...

Estoy en mi encantadora cocina, ordenando las estanterías de la cristalería...Debería estar concentrada pero mi mente está volando, por lugares increíbles...Me ha parecido que Tom...que Tom...No sé. La química, la intuición...Me parece que quiere algo y yo me estoy convenciendo a mí misma, que quiero dárselo.

Lo hago porque sé que mi “yo racional” es muy traicionero y ante una circunstancia inesperada , suele actuar de modo conservador y me dirá que no “dé”...Y me debería atrever a dejarme llevar por...los sentidos. Por el “yo piel”...Ese me dirá : *Dáselo...*

Ufff! ¿Ves como se me va la cabeza? *¿Dáselo, dáselo?...*

A ver, por dónde iba: copas de agua, copas de vino, copas de cava...



Llamó al timbre de la puerta de la casa de Julia Bonanoba. De mi mano, cuelga la foto de su bicicleta. La he enmarcado y la he envuelto en un precioso papel plateado. Lleva un gran lazo de un suave color lila...Creo que le gustará.

También llevo una bolsa de la perfumería “Bella”. Hay un *pack* completo de perfume, crema hidratante satinada y gel moussant, todo de manzanas silvestres.

Me abre la puerta con su sonrisa habitual.

En una mano sostiene una copa de cava y, en la otra, un paño de cocina de hilo blanco.

Está preciosa.



He abierto con una copa en la mano. ¿? Tras todos los ensayos de sonrisas, golpes de melena salvaje y miradas profundas, me he quedado con el trapito y la copa. De *Maruja*. Limpiando mi cristalería.

También es verdad que esta tanda de copitas, ya me he puesto a organizarlas ya mona y preparada. Ropa casual, maquillaje casual, peinado casual...Todo muy casual...

Pero, cuando he oído el timbre de la puerta, me he puesto tan nerviosa que he ido hacia allí, en plena faena de abrillantamiento de copa...

Tom está guapísimo y lleva un paquete en la mano.



Julia me invita a entrar. La sigo hasta la cocina, donde deja la copa y el trapo, mientras se seca las manos , frotándolas contra las piernas. Me doy cuenta que está nerviosa.

-Julia...Te he traído esto- le tiendo el marco , con su precioso envoltorio.

Ella lo abre con nerviosismo, rasga el papel y el lazo, que tanto me ha costado de componer , hasta descubrir la foto. Los ojos le brillan, como si unas lágrimas fueran a deslizarse de un momento a otro pero no lo hacen. Sus ojos, solo brillan.

-Es preciosa. Vi la foto en el periódico Voz. Gracias por regalármela, Tom.- Tengo la sensación que se ha puesto un poco rígida. Recuerdo la foto y...

-Julia, por cierto, debo decirte que lo mío con la Diseñadora de estampados textiles, no pasó de una amistad. No le interesaba el tema de la toxicidad de los tintes.

-Que un hombre te regale perfume, es muy revelador Tom. Y, tú...- me dice a la defensiva.

-Me olvidaba. Toma esto, también es para ti"- esta vez, le
tiendo la bolsita de cartón de la perfumería Bella.

Julia sonríe mientras va descubriendo el perfume, la crema, el
gel moussant.

-No sé que decir- me susurra.

-No digas nada- le respondo mientras doy un paso y otro y otro
y me quedo a centímetros de su boca.



Madre mía...Lo voy a hacer. Voy a dejarme ir. Aquí, en mi
cocina.

Quiero que este hombre me bese.

Y me...



Ya no hay forma de parar esto porque ella me ha dicho sí. La
estoy besando y ella, me besa a mí. Me susurra al oído : *sí, sí,*
sí...

Nunca antes, había sentido un aroma a manzanas silvestres tan delicioso.

El timbre de la puerta.

¡No! Ahora, no.

Sigue.

Están llamando a la puerta.



Llaman a la puerta. Con insistencia pero, lo siento, no puedo responder.

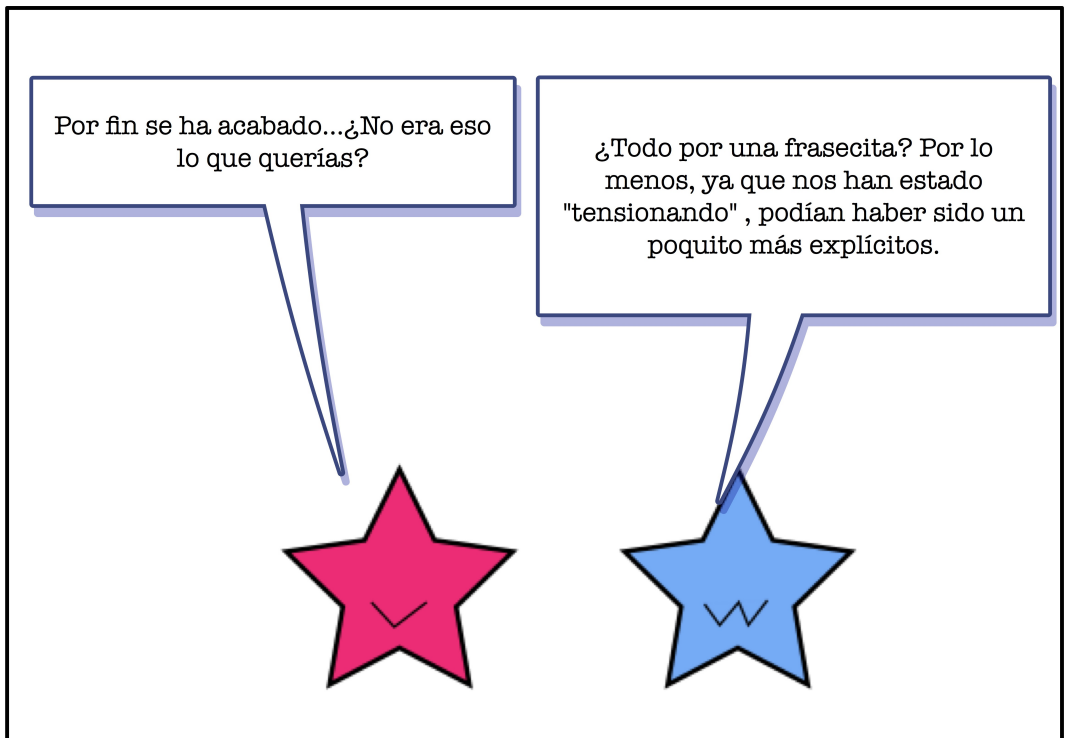
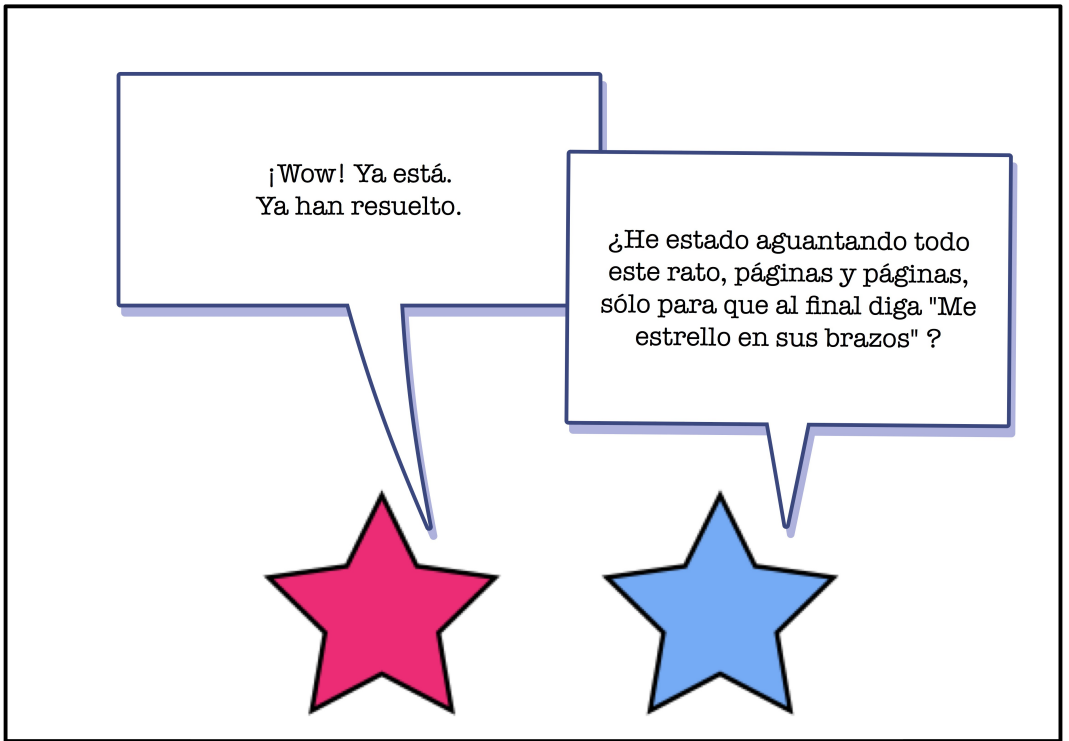
No me puedo mover.

No quiero moverme de aquí.

Tom me está acariciando .

Me desnuda.

Me estrello en sus brazos...



Hacía años que no veía algo igual. Bueno, en la tele , en alguna de esas películas modernas pero...así, al natural, pues no... Desde que Venancio nos dejó, no había visto el cuerpo de un hombre, en directo, quiero decir.

Me sabe mal quedarme mirando. Esto es ser voyeur pero, a mi edad, si queréis que os diga la verdad, me importa un pimiento lo que la gente piense de mí.

Venía a devolverla la mantita a Julia. La que me trajo es muy mona y huele muy bien pero no es la mía. Se ha debido equivocar y no se ha dado cuenta.

He llamado al timbre pero nadie ha acudido así que me he dado la vuelta por el exterior de la casa, para dejarle la mantita en algún lugar resguardado.

Había luz en la cocina y me he acercado. Alguno dirá que sigilosamente pero lo he hecho , lentamente, a la velocidad que me permite la artrosis en la cadera.

Cuando los he visto, me ha impactado la belleza de la escena. No era sexo lo que allí se practicaba. Aunque suene cursi, creo que era amor. Y aunque sólo les dure unos días, que ya se sabe esta gente joven de ahora lo complicada que es, lo que habrán tenido habrá sido amor...De eso yo sé un rato.

El chico de las cocinas, tenía a mi vecina envuelta en un abrazo de esos que parecen fusionar los cuerpos. Se besaban con un cierto frenesí, lo que me ha hecho pensar que podía ser la primera vez. ¿No es bonito?

Entonces, él le ha empezado a acariciar el cuerpo, también con desespero y le ha ido quitando las prendas de ropa. No llevaba muchas cosas, la muchacha. Eso sí, el tanga de encaje blanco, muy elegante.

Ella, ya desnuda , le ha hecho lo mismo a él y, de repente, esos dos cuerpos jóvenes y dorados, flexibles y hermosos, se han acoplado encima de la mesa de la cocina, mientras seguían

besándose con pasión. Juraría que no han despegado los labios ni un segundo.

Cuando han iniciado la danza amatoria, me he dado vuelta y , lentamente de nuevo, he emprendido el camino de casa.

Eso ya era, violación de su intimidad pero , lo que he visto, ha sido algo... dulce y espontáneo. Natural. Me ha parecido precioso. ¡Qué bonito es el amor!

¡Ay! , Venancio, que pronto tenos fuiste...

Creo que esta noche, vuelven a pasar Pretty Woman en la televisión. Espero que me de tiempo a cenar , para verla tranquilita...

¡Qué cabeza la mía!...Me he vuelto a traer la mantita de Julia a casa...

¡Te ha oído! Ahí
tienes lo que querías.

Bien. Gracias al autor por esta
última aportación , en respuesta
a mi petición.

Es un buen momento para
agradecerle que nos haya
introducido en este libro y para
pedirle que nos deje salir de él.

Han hecho el
amor, en la mesa
de la cocina...

Si no es
mucho
pedir ,
claro.



Me estrello en sus brazos, se acabó en el Alt

Empordà, Girona, al son del viento.

Me estrello en sus brazos, *está "tocat per la*

Tramontana"

Enero del 2012.

Escrita por Bypils.



"Me estrello en sus brazos", es el tercer título de la colección "The happy End" y difiere de los otros dos , en el formato y en la introducción de viñetas gráficas en la propia historia. La protagonizan una traductora free-lance y un diseñador de cocinas. Todo empieza con una reforma...

El eslogan de The Happy End es : Si te gustó Pret Woman, te gustará "The Happy End".

El denominador común de estos relatos es que siempre acaban bien. Van dotados, de serie, de un Final Feliz . Lo sabes desde la página uno.

NB : Es de amor...